

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenne religionis et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX. al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## SUSCRICION A FAVOR DE LOS CARLISTAS.

Suma anterior.	33,304
D. Adalberto Masaró, Llanera.	4
D. Francisco Llamas, católico, apostólico, romano, Almería.	6
D. Julian Martinez Gomez, Montijo de San Miguel.	4
A. L. Abanjo.	10
D. Manuel Martinez Cumplido, Presbítero.	4
D. Antonio Vidal, Orreaga.	8
Un carlista que tiene un hermano que ha sufrido el bautismo de sangre por la defensa de la causa: Dios, Patria y Rey.	4
Un sacerdote pobre, del partido de Manresa.	6
Total.	33,350

Sigue abierta la suscripción, para la cual no se admiten sellos de franqueo.

## IGLESIA-VATICANO.

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

ROMA, 10 de Octubre.

Mis queridos amigos: Ann no bien repuesto el masonismo del inesperado arribo del Cardenal Bonnehose, viene de manos a boca con la noticia de que también venia el Cardenal Cullen. Para hacer esta llegada más interesante, pluga a la Gaceta Italia poner en la estación de Florencia a monseñor Nardi, encargado de los asuntos para sondear las intenciones de Su Eminencia y darle el paso libre si tenía por objeto ir a París para que Su Santidad se acordara por medio del señor Cardenal complacer a los jesuitas y pudo llegar sano y salvo a Roma. Esta comedia no presenta más que una pequeña dificultad en la representación, y consistía en que cuando según la Gaceta, monseñor Nardi hablaba en Florencia con el Cardenal Cullen, el Cardenal había ya sido recibido por Su Santidad, y monseñor Nardi estaba quieto en Roma.

No habiendo la secta averiguado una palabra del resultado de la misión del Cardenal Bonnehose, ni esperando averiguarlo de la misión Cullen, se entregó a sus divagaciones para ver si dando palo de diezgo acertaba en alguna cosa o consiguiese describir a los católicos y no afigir a sus adeptos. Por tanto, anuncia con la infalibilidad que niega al Santo Pontífice, que el Cardenal francés no ha podido recibir del Papa una promesa segura de abandonar Roma, si la ley de su presión consagrada se lleva a cabo, ni menos tener la esperanza de que el Concilio se celebre en Francia. De modo que, desesperado el Cardenal de su infructuosa misión, ha vuelto a su patria sin despedirse del Pontífice.

Más afortunado el Arzobispo de Dublin, de mejor tacto, como inspirado por los jesuitas, antes de ir al Vaticano recurrió al por menor las casas de todos los Cardenales, confirmó a los desvalidos, reanimó a los débiles e hizo de todo el Sacro Colegio un partido unánime por la marcha: entonces pidió la audiencia; Su Santidad que ignoraba todo esto, le recibió cariñoso; mas al informarse de su pretensión, no solo le declaró solemnemente que estaba resuelto a no salir de Roma, sino que para dar a su resolución un aspecto como de conciencia, fué a su cuarto particular, descolgó un pequeño cuadro representando la tradición piadosa del Quo vadis, y lo regaló a monseñor Cardenal, diciendo: «Como San Pedro, a la voz de Cristo, volvió a Roma para ser crucificado, así yo tengo el deber de imitarle y morir en Roma, ¡suceda lo que suceda!» ¡Oh afortunado Lanza! Ya sabe que Pío IX toma como caso de conciencia el dejarse crucificar por Lanza en Roma. El Cardenal tomó el cuadro, dio las gracias, y salió precipitadamente del Vaticano.

¡Sella, que saca a Lanza de todas sus ilusiones conciliatorias, vió en el cuadro del Quo vadis algo más que un regalo, y dijo a Lanza: «Estudiar, como el caso del cuadro.» Estudiaron, y dedujeron que el Cardenal Cullen, fuerte con el apoyo del Sacro Colegio en masa, convenía a Pío IX de la necesidad de partir; el Pontífice, resistió algo, fundándose en sus achaques y falta de medios para ocurrir a los enormes gastos de tal viaje; mas vencido por el Cardenal, se rindió a discreción y decidió marchar de Roma cuanto antes.

Pero interesante desorientar al público sobre estas intenciones del Santo Padre, los jesuitas discurrirón lo del cuadro, y Pío IX accedió al regalo. ¡Cuánta indignidad e irreverencia! Aparte del dolor que esto causa, no deja de regocijarnos la ciega ignorancia de la secta en lo que lo que se refiere a asuntos internos del Vaticano. Sabe, lo que queramos que sepa, lo del regalo del cuadro; pero ignorando las palabras que precedieron y subsiguieron al relato de la tradición piadosa del Quo vadis, se engañó en conjeturas ridículas y en suposiciones de fingimientos propios solo de la política de Lanza. Su Santidad ha hecho hasta hoy verdadero caso de conciencia no saliendo de Roma, aun a trueque de verse crucificado como recuerda la tradición citada; en adelante imitará lo del cuadro, si al interés de la Iglesia conviene, o saldrá de su prisión, como San Pedro, si el ángel del Señor lo ordena. ¡Lo entiendo la secta! Es decir, se quedará o no se quedará en Roma. La secta quiere salir de una vez de esa terrible mortificación: quiere saber qué hay, o no hay, de la marcha; cuando será o no será ya más posible la permanencia del Papa en Roma, ¡Oh qué inocente es la gente del compás y la regla! Seguirá más fortalecida cada día ante el indomable secreto del Vaticano, y ante la admirable conducta de tantos miles de fieles que oyen al Pontífice en las expansiones de su paternidad caritativa, y cuando salen del Vaticano solo dicen, sin acuerdo previo, aquello que solo sirve a la secta de nuevas evasiones.

No está en los usos de la secta el darse por vencida, y a más de dar por resultada la marcha del Papa, da también por admitida la dimisión del Cardenal Antonelli que no está por viajes, habiendo sido ya nombrado para sucederle en la secretaría de Estado el Cardenal Monaco la Valtella. ¡Cuanto empeño, en que siempre resulte un Cardenal al menos favorable al statu quo!

La ley de garantías, art. 4.º, señala al Pontífice 3.255,000 liras de papel. Pío IX tiene dicho que no las quiere, ni quiere, aunque se las dan en sonante, cosa imposible a Sella, que compra hoy al 10 por 100 la plata pontificia, digmal, compra... desea comprar, y los romanos

la esconden. Pués bien, Lanza, de vez en cuando ordena a su subsecretario que se vista de gran uniforme; pero sin cruces, por no ofender a los católicos, etc., le entrega el certificado auténtico de la renta nominal pontificia con un atento oficio de remisión, le dirige al Vaticano. El subsecretario da regularmente por cumplida la misión, sin var el Vaticano; porque recuerda de una vez para siempre: lo que en la primera le dijo el Cardenal Antonelli, que no se molestara. Como la última semana abundó en noticias conciliatorias, producto todas de Lanza, no olvidó el enviar nuevamente, con el susodicho certificado, al cardenal, el cual, en descargo de su burocrático conciencia, no quiso engañar a Lanza, y dicen que entró en el Vaticano. A más del oficio llevaba aprendidos de memoria los siguientes saludos, objeciones y respuestas.

Subsecretario: El señor presidente del consejo de ministros saluda respetuosamente a vuestra Eminencia y suplica se digne recibir el certificado del crédito que Su Santidad tiene contra Italia y que el Gobierno desea pagar religiosamente.

Cardenal Antonelli: Agradezco el saludo y cumpliendo las órdenes de Su Santidad, repito, por su vuestra señoría quite ahorrarse el trabajo de venir ó S. E. el de enviarme, que el Santo Padre no admite ni admitir renta alguna.

Subsecretario: Dispense V. E. y solo me atrevo a añadir que el Gobierno en nada quiere contrariar la voluntad del Santo Padre, ni obligarle a aceptar suma alguna: solo pide a Su Santidad permita al Gobierno depositar la suma donde plazca a la Santa Sede, porque la suma con arreglo al art. 4.º no pertenece al Gobierno y por consiguiente esta obligado a dársela al verdadero dueño.

Cardenal Antonelli: Siento repetir que Su Santidad nada tiene que ver con el artículo 4.º, ni con los otros, y que quienes los han fabricado, arreglen entre ellos su ejecución.

Subsecretario: La bondad de Vuestra Eminencia me permitirá una pequeña observación. Es cierto que Su Santidad no ha intervenido en la naturaleza de la ley, pero como al fin es un crédito oficial a favor de la Santa Sede, el Gobierno desea al menos que Su Santidad, ya que no le quiere cobrar, ni que se le deposite, que diga oficialmente que le renuncia.

Cardenal Antonelli: No quisiera enfadar a usted si digo que Su Santidad no tiene que renunciar aquello que el Gobierno es inhábil para conceder, y sin base la concesión, es superflua la renuncia.

Subsecretario: Tiene sobrada razón Vuestra Eminencia; mas al pedir la renuncia de la renta, el Gobierno solo desea prevenirse contra el caso posible de que un sucesor de Pío IX acepte la renta y reclame lo devengado, lo cual pondría en grave apuro a la Hacienda pública, y daría lugar a litigios que no ocurrirían si el Gobierno puede en el acto probar que Pío IX renunció la renta para sí y sus sucesores.

Cardenal Antonelli: Si no fuera usted la apreciable persona que me habla, le diría que no entiendo una ardite de licitud. Si algún sucesor de Pío IX aceptara la renta y lo devengado, lo haría licitamente, entre otros motivos, como compensación de daños sufridos, y no es por tanto lícito al actual Pontífice privar en el futuro de lo que ahora y entonces es y será lícito tomar.... pero aunque lícita la compensación el Santo Padre la rechaza y no entiendo con ello privar a sus sucesores del derecho a cuantas reclamaciones estimen oportunas.

Subsecretario: ¡Ah, eminentísimo señor! Bien que Su Santidad rechace la renta; mas no deja de ser caso duro que el Gobierno, lejos de poder aprovecharse de la negativa y utilizar la suma, tenga siempre sobre su cabeza la espada de Damocles ó la reclamación pontificia....

Cardenal Antonelli: ¿Qué quiere Vd., amigo mío? Es otra de las consecuencias de la ley de garantías; acrecer el número de las reclamaciones contra quienes las dieron....

No diré que en anteriores tentativas haya dejado de tener exacta aplicación el diálogo; mas lo que afirmo es que en cuanto a la tentativa última, fué inútil la entrada del subsecretario en el Vaticano, porque ni vió a Su Eminencia, ni a persona alguna con carácter oficial, y si a persona privada, que le aconsejó que se retirara, dejándose de rentas y renunciaciones.

Acabar de esto, Lanza hizo cundir la voz del recibimiento, de entrevista cordial-conciliadora, de aceptación del certificado auténtico de la renta, y también la noticia de que la renta, aunque siempre conciliadora, que Su Santidad se negó a toda conferencia, que el Cardenal Antonelli se mostró más propicio enviando al agente subalpino a entenderse con el jefe administrador de los Palacios Apostólicos, y que este, más a cubierto de la influencia jesuita, recibió el certificado y dijo que que contestaría. Y para que todos los gustos masónicos y los del célebre partido le acción quedaran satisfechos, espació que Su Santidad había escrito, de su puño y letra, una carta ternísima a Víctor Manuel, suplicándole que no decretara la supresión de las órdenes religiosas y en cambio aceptaría secretamente la venta y promesa no salir de Roma. O sea, la conciliación a carta cabal, ó retorno obligado de todas las mentiras referentes al Vaticano.

Entre ellas, sigue sostenida con afán la relativa a que Pío IX salió por fin del Vaticano, rompiendo la cárcel jesuita. ¡Hasta mi buena Epoca dice que recibió carta de Roma en que se le confirma la noticia, y esta no menos gruesa, que se va a menos tirantes las relaciones de la Santa Sede con el Gobierno italiano! No hay que buscar solo en Lanza los sueños conciliadores entre Dios y Baal; donde haya un moderado, allí habrá a la mano una carta que confirme los despropósitos más enormes. Y la gracia de estos cuentos moderados consiste en, que echándola a sus autores de hombres graves y amigos de la Santa Sede, se dan poca prisa a ninguna, en desmentir lo que candida ó maliciosamente propalaron. Consta que Pío IX no ha salido desde el 19 de Septiembre de 1870 de la jurisdicción vaticana y que las relaciones diplomáticas ni son tirantes ni flojas, porque no existen en forma alguna; si algo visible existe es la tirantez subalpina creciente a cada hora con el relativo alejamiento de toda esperanza de que Víctor Manuel y su Gobierno cejen en su destructora empresa, por voluntad propia se entiende, pues si cejan, que dejarán, no será sino debido a obstáculos que no pueden vencer, uno de ellos la actitud oficial nada reservada del Gobierno francés, que no parece dispuesto a dejarse subyugar de Lanza en el asunto de las órdenes religiosas.

Si de ello no tuviera indicios particulares, bastaría el lenguaje de la prensa ministerial contra lo que llama ingenuidad francesa en asuntos italianos y que Italia no debe consentir, porque ella es, según los órganos de Lanza, la sola

con derecho a regular la existencia de la Santa Sede y a procurar a toda costa que no sea nombrado en el Concilio un Papa extranjero. Los jesuitas lo pretenden; Bonnehose y Cullen son hoy sus candidatos; pero el Gobierno italiano no consentirá que se elija un Papa extranjero.

No habíamos oído aún tal palabra: la secta nos guarda cada día una sorpresa: cómo un Papa extranjero? Ya se guarlara bien de ello el Espíritu del Señor, si no quiere sufrir las consecuencias de la exclusión. Porque, según feste descubrimiento de Lanza, todos aquellos emperadores, reyes, etc., que tienen ya formulada su protesta para el caso que el Concilio no les presente que Papa les agrade, no solo reclaman el derecho de exclusión *in genere*, es decir, respecto de la totalidad de los candidatos europeos, sino también *in specie*, a saber, con relación a la nacionalidad del elegido que no debe ser extranjero, sino italiano ó católico.

Y esto porque los señores de la exclusión han oído decir que la Santa Sede ha derogado o piensa derogar cierta disposición sobre Papas no italianos, y hay que preaviserse contra los jesuitas obligándolos a que respeten las decisiones de la Iglesia ó a que la Iglesia no se dé, con el auxilio del Señor, el jefe visible que la plaza, sino el que plazca a los exclusivistas.

Tenemos, pues, extendida la exclusión hasta contra los Papas extranjeros, lográndose por su medio que en adelante se conviertan los católicos en nacionales ó italianos, y se formen así en torno de Víctor Manuel y familia aquel anunciado *unus pastor* en torno del Pontífice y los pueblos de la tierra.

Todos estos colosales despropósitos que multiplica la secta con afanos delirio, hacen creer si tendrían algo más que tinte familiar algunas palabras oídas no há mucho al Sumo Pontífice: «deben esperarse en breve grandes acontecimientos.» Casi los vemos ya en el desbarajuste oficial del Gobierno; en el albalpino que caza, mientras por su culpa gime la Iglesia; en el desbordamiento de los católicos; y también en la resuelta actitud de los carlistas.

A Dios que acelere la victoria.

TAMIRIO.

## CORTES.

### SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 19 de Octubre de 1872.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR FIGUEROA.

Se abre la sesión a las dos y media, y se aprueba el acta.

El ministro de Estado remite al Senado los documentos relativos a las relaciones de la Santa Sede, reclamados por el señor conde de Catreas. Los documentos en cuestión son tan pocos, que apenas llegan a dos hojas de papel, a juzgar por lo que vemos; desde la tribuna.

Se entra en el orden del día.

El Sr. Brasa prosigue el largo discurso empezado ayer.

Este se limita a hacer un entusiasta elogio del partido radical, el mas grande, honrado, valeroso y liberal que se conoce, a juicio del orador.

El señor ministro de Ultramar manifiesta que su mal estado de salud le ha impedido venir antes a tomar parte en los debates del mensaje.

Contestando al Sr. Benot, asegura que la situación de la isla de Cuba ha mejorado notablemente.

Lee algunos partes y telegramas de ricos propietarios y asociaciones que le felicitan.

Defendiendo con gran calor la integridad del territorio asegurando que España no cederá nunca un ápice en tanto cuanto sus enemigos estén con las armas en la mano.

El Sr. Benot rectifica.

El Sr. Alonso (D. Juan Bautista) pide la palabra para alusiones personales, y dice que tiene que hacer algunas consideraciones generales sobre el proyecto.

El presidente le interrumpe, diciendo que el reglamento no le concede esa facultad; pero que, si el Senado lo acordaba, lo podría verificar.

Hecha la pregunta, el acuerdo fué afirmativo.

Empezó el Sr. Alonso a leer el discurso político que le quedaba que pronunciar. Llama a España nueva Babel, en la que nadie se entiende y en la que se desconoce el deber y el derecho. Sobre estas palabras, se extiende en consideraciones para demostrar que en este país las leyes han venido a ser letra muerta.

Dice que le extraña que el Sr. Benot que quiere tanta libertad para Cuba, quiera al mismo tiempo la muerte política y civil para los partidos políticos de España.

Añade que los hombres de la revolución no han decaído de la democracia, diciendo que el voto de las Constituyentes y el juramento del monarca no son una mofa ni una burla.

Continuando por este camino, dice que la democracia española ni vive de limosna, ni se sujeta al capricho del monarca; pero que es necesario acudir a medidas extremas para ahuyentar los conflictos que sobrevengan.

Respecto a la cuestión de la iglesia y de las relaciones con el Padre Santo, contesta que no encuentra causa de tanta reacción contra Roma, y que puede lograrse la amistad del Pontífice dentro de la Constitución española.

Dice que si quiere la abolición de las quintas y matriculas de mar, debe votar el mensaje, que ofrece ambas cosas, y termina saludando al partido radical, que en su sentir, ha de hacer la felicidad de España.

Habla el Sr. Pieltra para una alusión personal. Rectifican los Sres. Bautista Alonso y Benot.

El Sr. Diaz Quintero contesta a una alusión personal con respecto a la paternidad que el señor Benot le atribuye de un manifiesto republicano días antes de la revolución.

Cita con tal motivo una conversación habida entre el Sr. Diaz Quintero y el señor general Serrano, en la que refiere que este último dijo que no transigiría nunca con la dinastía que representaba la reina doña Isabel II.

En la segunda alusión dice que no es cierto que ningún voluntario cubano haya venido a desfilarse.

El Sr. Suarez Inclán pide se le reserve la palabra para el lunes, se le concede.

Se levanta la sesión.

Erán las cuatro y cuarto.

## CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el 18 de Octubre de 1872.

A las dos en punto se abre la sesión con muy pocos diputados.

Se lee y aprueba el acta de la sesión del señor El Sr. Pidal presenta una exposición del señor Obispo de Cuenca, protestando contra el proyecto de arreglo del culto y Clero.

El señor conde de Toreno lee los párrafos de un discurso pronunciado recientemente por el señor Ruiz Zorrilla en la Tertulia progresista, en el cual se proclama el exterminio de los enemigos de la libertad si se atreven a atacar a ciertas cosas.

El señor conde de Toreno pregunta si estos párrafos son, como se dice, del presidente del Consejo de ministros, y pide sobre ellos claras y terminantes explicaciones.

Varios diputados hacen preguntas.

Ninguna de ellas puede ser contestada, pues el banco azul está desierto.

Se entra en el orden del día.

El Sr. Olave empieza a apoyar su voto particular en las actas de Gaudin.

Habla en tono de broma de muchas cosas ajenas al acta, pero relacionadas con la política del Gobierno.

Dice que en la cuestión de actas todos los diputados dicen en público que a toda costa hay que hacer justicia, y luego en voz baja se oponen a que se cumpla la ley, si esta está contra alguno de su partido.

Anuncia que ante todo es partidario de la justicia, y que por eso ha presentado el voto particular.

Acusa al candidato vencedor Sr. Carvajal, que después de haberse hecho radical para salir diputado, se ha convertido en republicano cuando se ha visto con el acta en el bolsillo.

Empezó a referir una larga serie de atropellos y vejaciones para favorecer al Sr. Carvajal, coacciones y atropellos que, ó no hay justicia en la tierra, ó se deben castigar con presidio.

Se extiende largamente diciendo cosas muy notables, y muchas verdades que la Cámara oye con risas.

El Sr. Guardia, deja la comisión, defiende el dictamen.

El Sr. Romero Ortiz apoya el voto particular que propone la anulación de las actas de Gaudin. Se lamenta de que el insigne orador, gloria de la tribuna española, no esté en aquel sitio por los atropellos del gobernador de la provincia, agente del candidato triunfante.

Dice que si las elecciones se falsean y son una mentira las Cortes, el sistema parlamentario y todo lo que de ellas dimana es una mentira también.

Se suspende esta discusión.

El Sr. Figueras pregunta al ministro de la Guerra si se ha dictado alguna sentencia de muerte contra los prisioneros del Ferrol, y al presidente del Consejo de ministros con qué derecho ha dirigido a provincias un telegrama, en el cual se editaban y falseaban las palabras pronunciadas por el Sr. Pi y Margall la noche del martes último.

El ministro de la Guerra asegura que los capitanes generales desde la subida al poder del partido radical tienen orden de no llevar a efecto ninguna sentencia de muerte sin consultar antes con el Gobierno.

El presidente del Consejo de ministros asegura que hizo un gran servicio al orden trascribiendo a provincias el telegrama en cuestión, y que la precipitación con que fué redactado a las altas horas de la noche hizo sin duda que no hubiese completa exactitud en todo lo que en él se dijo, por más que todo fuese exacto en el fondo.

El Sr. Pi y Margall se lamenta del paso dado por el Gobierno al expedir el parte en cuestión, no diciendo todo lo que él había dicho, pues callaba que había hecho responsable al Gobierno de todos los trastornos, por haber faltado a sus más solemnes promesas.

Queda terminado este incidente.

Púsose a discusión la enmienda del Sr. Gonzalez Janer al dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley llamando al servicio de las armas 40,000 hombres, enmienda en la cual se pide se declarasen abolidas las quintas para siempre.

El Sr. Gonzalez Janer apoya dicha enmienda.

Pasadas las horas de reglamento se acordó en votación nominal por 84 votos contra 46 prorrogar la sesión.

Determinado así continuó el Sr. Gonzalez Janer su discurso.

Después de haber concluido, se puso a votación su enmienda, y no habiendo tomado parte más que 53 señores en contra y cinco en pró no fué posible el acuerdo, levantándose inmediatamente la sesión.

## PARTE OFICIAL.

La Gaceta de ayer sólo publica el decreto del ministerio de la Guerra de que en otro lugar damos cuenta, promoviendo al empleo de teniente general al mariscal de campo D. José Sanchez Bregua.

La Gaceta de hoy publica varios decretos, admitiendo la dimisión presentada por D. Vicente Peset del cargo de gobernador civil de la provincia de Burgos; nombrando en su reemplazo, a D. Juan Antonio Arbizu; nombrando gobernadores civiles: de la provincia de Tarragona, a don Angel Abad y Goyeneche; de la de Jaen, a D. Ricardo Pita; de la de Santander, a D. Manuel Becerra y Toro; de la de Huelva, a D. Daniel Balacivir; de la de Lérida, a D. José Sanchez Tagle; de la de Soria, a D. Eugenio Sellés; de la de Canarias, a D. Pedro Moriano Ramirez, y de la de Pontevedra, a D. Luis Rivera.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 21 DE OCTUBRE DE 1872.

### LOS CARLISTAS Y SUS CONTRARIOS.

Extrañamos mucho que un periódico que pretende pasar por imparcial y justo, como *El Correo Militar*, al censurar la mala dirección de la campaña en Cataluña, trate con injusticia a los carlistas, llegando hasta decir que causan atropellos en los pueblos, que nunca combaten sino cuando se hallan en mayor número que sus contrarios, y bien

parapetados, y que ni aun así logran ventajas sobre la bravura de los soldados y el pundonor y firmeza de los oficiales.

Ensalce *El Correo Militar* enhorabuena al ejército, que no hemos de ser nosotros los que le neguemos el valor, la constancia y otras buenas cualidades que todavía no ha perdido; pero no rebaje y maltrate a los carlistas, porque a más de ser una notoria injusticia, redundan sus palabras en desprestigio de ese ejército a quien defiende.

Si los carlistas son cuatro pobres perturbadores, faltos de valor, de pericia y de generosidad y nobleza, no sabemos qué honra resulta de esta campaña para el ejército que no puede con ellos. Y así no nos extraña que disguste mucho en Cataluña el lenguaje que en ocasiones emplea *El Correo Militar*, como no lo escribe uno de nuestros más celosos y acreditados correspondientes.

Es más que extraño que hombres que quieren ser imparciales, digan que los carlistas causan atropellos en los pueblos donde entran, y retamos a *El Correo Militar* a que cite esos atropellos, dónde y quién los ha causado. Si cobran las contribuciones, como nos dice nuestro correspondiente, es porque entienden que tienen derecho a ello como defensores de su rey legítimo. ¿No las cobra el Gobierno del extranjero D. Amadeo en la creencia de que puede cobrarlas como Gobierno legítimo? Más aun ¿no las cobra acaso sin estar autorizado por las Cortes y en contra del artículo 15 de la Constitución? No hay un solo individuo en Cataluña que con verdad pueda decir: yo he sido atropellado por los carlistas en mi persona ó en mis bienes; pero hay docenas de hombres que pueden decir: yo he sido atropellado en mi persona, en mi familia y en mis bienes; he sido apaleado, he recibido puñetazos, sablazos y puntapiés, y ha sido además saqueada mi casa por otros que no eran carlistas.

Respete *El Correo Militar*; respeten los liberales de todos colores a esos valientes carlistas, que si son héroes en los combates, son cristianos generosos con los vencidos. Si caen heridos los soldados en poder de los carlistas, estos los curan con diligencia, y los dejan en alguna casa para que los recojan los suyos, y si no están heridos y no quieren formar parte de las fuerzas carlistas, los despiden con salvo-conduto y dinero para el camino, como acaba de hacer Miré. ¿Puede obrarse con mayor nobleza? ¿Obran así las tropas? Algunas hay, según públicos rumores, que no bien encuentran heridos los acaban a bayonetazos, ó de otro modo.... ¿Sueltan a los prisioneros? Y algunas tropas hacen algo más y peor: y los prisioneros que se salvan y son conducidos a Canarias contra la ley, cómo están tratados en las cárceles? Compare *El Correo Militar* el proceder de unos y otros, y puesta la mano en el corazón, diga quiénes merecen respeto y quiénes su censura.

También dista mucho de la verdad que los carlistas esquiven todo encuentro con las columnas, y hagan frente sólo cuando tienen la ventaja del número y del terreno escogido con anterioridad, sin que por eso obtengn la victoria. Esto puede escribirse para Madrid; pero los catalanes sueltan la carcajada al leerlo.

Los carlistas esquivan el encuentro con una columna, si saben que por retaguardia a por los flancos están otras columnas a media hora ó una de distancia; pero jamás lo esquivan, aunque sólo sean 400 hombres, cuando se les presenta una columna de siete ó ochocientos amadeístas, separada dos tres horas de las demás, sino que la esperan, la atacan, y la saben derrotar sin pararse en la bizarría del soldado ni en la firmeza y pundonor de los oficiales, que nadie niega. Y en algunas ocasiones los carlistas han esperado y atacado a las tropas, estando próximas varias columnas en combinación, como sucedió en el Grau de Soldevilla, donde el intrépido Castells alcanzó una brillante victoria, confesada por todo el mundo.

Saballs, con 400 hombres, esperó también, atacó y derrotó completamente al brigadier Hidalgo en el pueblo de Vidrà, con fuerza de 800 hombres, y a hora y media de distancia se hallaba con su columna el coronel La Hoz.

Los pueblos de Tabertet, San Pedro de Torelló, San Quirico de Besora, Anglès, La Sella, Vallsebre, Arbúcies, y otros, son testigos de las victorias de los carlistas y grandes descalabros de las tropas. Finalmente, Pernau de Campdevanul puede decirnos la señaladísima victoria obtenida por la retaguardia de Saballs, mandada por Guin, contra 1,500 hombres a las órdenes del Excmo. señor capitán general D. Gabriel Baldich, quien tuvo la esquisita prudencia de pronunciarse en retirada, después de haber visto 18 carlistas muertos, pero llevándose a Ripoll 25 heridos.

Ponga *El Correo Militar* treinta batallones bien armados y municionados a las órdenes de los generales Castell y Saballs, y verá lo que sucede en poco tiempo. Y si los carlistas son pocos y cobardes, cómo pide *El Correo Militar* que se envíen a Cataluña muchas tropas, generales y jefes de reconocida pericia? ¿No son suficientes los treinta batallones y ocho mil voluntarios de la libertad para acabar con unos cuantos cientos de lisos y cobardes? ¿Doce contra uno no bastan! ¿Cuánta gente necesitaría *El Correo Militar* para acabar con los carlistas, si estos fuesen valientes, ó no hubieran el encuentro de las tropas?

Perdone *El Correo Militar*: no tratamos de ofenderle, y si de hacerle comprender que al



hablar de los carlistas lo haga con el respeto debido a hombres honrados, valientes y generosos, y no de cabida en su periódico a la vil columna de apasionados e inobedientes enemigos.

#### SUBLEVACION CARLISTA.

La *Gaceta* del domingo decía:  
«Cataluña.—La columna Gomis batió el 15 á la facción Castells y otros cabecillas en las inmediaciones de la Pobla, causándoles dos muertos y seis heridos, habiendo tenido la columna un herido y seis contusos.

El capitán general participó anoche que en las provincias de Barcelona, Lérida y Tarragona no ocurría novedad.

En el resto de la Península reina tranquilidad.

La de hoy dice:  
«Cataluña.—El capitán general en sus telegramas de ayer solo da cuenta de movimientos de algunas facciones y de las columnas que las persiguen, agregando que en las provincias de Barcelona y Lérida no ocurría novedad.

En el resto de la Península reina tranquilidad.

Poco caorea la *Gaceta* la batalla de Castells, y aunque habla de carlistas muertos y heridos, y heridos y contusos de la tropa solamente, casi ignora las bajas de ambas partes, señal indudable, dado el conocido sistema de la *Gaceta*, de que fué para los carlistas la mejor parte de la acción. No tardará mucho el correo en confirmar este juicio.

Respecto á lo demás que calla la *Gaceta*, no tenemos nada que decir. Dígalo *La Epoca*, que se expresa en estos términos:

«Sentimos que el diario oficial no explique el movimiento de concentración de las columnas hacia las grandes poblaciones, porque hay quien sospecha que es á título, no al temor de próximos acontecimientos graves, como á la imposibilidad, en que se ven las columnas de hacer vida de campaña por falta de recursos.»

La *Correspondencia* y otros periódicos oficiales dan las siguientes noticias:

«La columna de Reus seguía hoy la pista á la facción Tallada, y el coronel Escoda y Canela, con las compañías movilizadas, se ha dirigido contra la facción Miret, que, con 70 hombres, llegó anoche á la Bisbal de Panadés.

«La facción Frigola y otros cabecillas seguían ayer en Rida, provincia de Gerona.

«Una partida de 200 hombres, mandados por Saballs, salió ayer de Viladrau para Espelinas.

«Recorren en estos momentos las Encartaciones dos emisarios carlistas, cuyos pasos conoce la autoridad, para animar á los suyos á una nueva campaña. Aunque los carlistas en sus trabajos se muestran muy cautelosos, tienen la desgracia de que se sabe en seguida cuanto hacen, porque han caído tan en desgracia sus agentes, que en cuantas puertas cruzan hallan un desengaño y un desengaño y un denunciador de sus obras y de sus ilusiones.

«En los pasillos del Congreso se ha dicho que el brigadier carlista Polo se pondrá al frente, muy en breve, de las partidas que operan en la ribera del Ebro.

«El capitán general de las Provincias Vascongadas salió ayer de Pamplona para Tudela.»

«La partida mandada por Frigola, reunida con otras facciones, estuvo ayer en Santa Pau, donde recibió 30 fusiles.

«Los carlistas de Cataluña están muy alentados porque creen que pronto les secundarán los del Norte, y la verdad es que se nota gran agitación en Navarra y las provincias que podrá serles favorable en su día.

«Los periódicos liberales desmienten ya implícitamente la noticia de que Saballs está en Francia; y la *Comunicación* de Barcelona dice:

«Los periódicos de esta ciudad, sin distinción alguna, han dicho que D. Francisco Saballs había abandonado los suyos, partiendo para Francia. La noticia nos sorprendió en extremo, y dudamos de ella desde un principio; pero hemos preferido guardar silencio hasta tener datos exactos respecto del particular. Hoy podemos asegurar á nuestros lectores de la manera más completa, que el general carlista antes citado está en territorio de Cataluña siguiendo las operaciones militares, sin haber abandonado á los suyos y sin pensar por ahora en ello.»

«La *Imprenta* ha dicho que Saballs ha estado recientemente en Barcelona, y las mismas autoridades así lo han creído. Dice así el periódico catalán:

«Ampliando la noticia que publicamos ayer tarde acerca de la estancia del cabecilla Saballs en esta capital, podemos añadir que el gobernador interino de esta provincia Sr. Cañadilla tuvo confidencias de que se hallaba escondido en una casa de la calle de Jaime Giralt, á la que fué en persona á ir á buscar toda la mañana y las salidas de la casa, mas Saballs se había marchado momentos antes, y debió hacerlo con tal velocidad que aquella misma noche le vieron en Francia los amigos del periódico carlista *La Libertad*.

«Al hacerse cargo de esto, la *Comunicación* dice que quien haya dicho á la *Imprenta* que Saballs ha estado en Barcelona ha querido divertirse con el diario liberal.

«Reproducimos, para que sirva de aviso, las siguientes líneas que escribe *La Comunicación*:

«Los liberales, según acaban de decirnos, tratan de preparar dos semi-escondidas: una en esta provincia, y otra en la de Lérida; decimos semi-escondidas, porque no se pretende engañar á nadie simulando un movimiento sino que, según parece, van dirigidos los trabajos contra dos generales carlistas, hoy día en armas. No decimos más, porque en asuntos delicados como este basta á los periodistas el dar la señal de alarma.»

«Pero es posible que la revolución no piense más que en traiciones y malas artes para vencer á los carlistas?

«Loemos en *La Esperanza*:

«Nuestros lectores saben que un comandante de infantería, hermano del barón de Castro Torres, fué hecho prisionero hace tiempo por el señor Saballs; saben también que este trató inútilmente de canjearle con el Sr. La Coloma, preso en Barcelona; pues bien, llevando su generosidad al digno y valiente Sr. Saballs hasta donde no es debido, le ha puesto en libertad sin excitación de nadie, después de haberlo tratado con todo género de consideraciones.

«Así proceden siempre los hombres del partido carlista.»

«Dice *La Igualdad*:

«Nos escriben de Bilbao, que en vista de la actitud que toma la gente de los campos y las amenazas de ciertos partidarios *carlistas* del Tercero, parece inminente un nuevo alzamiento en aquella provincia.

En las cercanías de Villaro se ha visto una partida de 90 carlistas de infantería y cuatro caballos.»

#### La Imprenta de Barcelona dice:

«Los carabineros sorprendieron en la tarde de ayer, cerca de la muralla de Mar, un depósito de efectos destinados, al parecer, á algunas de las partidas levantadas en armas. Consistían dichos efectos en tres cajas de cananas y seis de cartuchos, sistema Remington.»

#### A lo cual contesta *La Convicción*:

«Según nuestras noticias, las municiones apresadas en la muralla de Mar, no van destinadas á alguna partida, sino que van dirigidas á esta ciudad para algo que nada tiene que ver con las partidas de la montaña.»

#### El *Imparcial* dice que según sus noticias,

«parece que D. Carlos se encuentra ligeramente enfermo.»

Según las nuestras, parece que no.

También copia el mismo periódico de *La Independencia* de Barcelona, la noticia de que Saballs está enfermo en aquella ciudad, y añade: ¿será cierto?

Tan cierto, que según dice en otro lugar el mismo *Imparcial*, Saballs está en Gerona al frente de sus valientes voluntarios.

#### En su número del sábado por la tarde decía

*La Convicción* que sabía por carta de Bañolas, que el jueves se encontraba Saballs al frente de 500 hombres á tres cuartos de legua de dicha villa.

En su número de ayer por la mañana, *La Convicción* se hace cargo de los diversos y contradictorios rumores propalados sobre la residencia de Saballs; comprueba con otros para desmentirlos todos, y dice entre otras cosas:

«Asegurase que estaba en esta ciudad el jefe citado, alegando para ello que la autoridad mandó prenderle, haciéndole pesquisas en algunas casas de esta capital. Los mismos que dicen esto afirman que vino para contratar con Baldrich al objeto de retirarse, y aun añaden más: que la estipulación se llevó á cabo, debiendo Saballs recibir 60.000 duros.

«Se nos ocurre una duda. Si vino Saballs á estipular con Baldrich, ¿cómo se comprende que este mandase prenderle? Y si se dió semejante orden, ¿cómo es posible que luego se concluyese el contrato? Estas son cosas que se rechazan; no pueden verse juntas: la una excluye á la otra.

Lo que sabemos sí, es que se han hecho proposiciones á Saballs ó él trata de hacerle las de que se retire; pero también sabemos que el jefe carlista á quien han llegado estos rumores manifestó no estar dispuesto á ello.

Nada más añadimos, porque ayer indicamos donde se hallaba Saballs cuando le buscaban en esta.

Nos escriben de Olot que los carlistas de aquel país están muy animados y contentos, libres de toda persecución hace algunos días. Nuestro corresponsal estuvo el día 8 hablando con los individuos de una partida que, en número de 450, estaba tranquilamente á dos horas de Olot, y era parte de las fuerzas de Saballs y parte de las de Orri, al mando de D. Poncio Frigola.

Saballs, con su compañía de guías, se había ausentado hacia algunos días y era secreto el objeto de su expedición.

Yá está otra vez con el grueso de sus fuerzas, según dicen hoy los periódicos carlistas de Barcelona.

#### La *Igualdad* dice que, según le escriben

de Bilbao, se ha levantado en aquella comarca una partida de 100 hombres próximamente. A nosotros nos escriben que este rumor ha corrido, en efecto, con mucho crédito por aquella villa, aunque tal vez haya sido ocasionado, por el hecho de haberse presentado en Zornoza una pequeña partida de las que todavía vagan ocultaemente por aquellos montes, pidiendo un buen número de raciones.

Según nos dicen, el alcalde y todos los concejales huyeron, y el número de raciones pedidas alarmó á las autoridades y el 19 por la mañana salió el brigadier Ansoategui en persecución de los carlistas. También de Victoria no sabemos si por esto fuera causa bajaron á Ceasuri dos compañías, aunque tal vez sea por cuestión del puesto de recaudación de Ubeide, en el que se asegura que los carlistas cobran los derechos de arbitrios cuando les place.

Dícese si el jefe de la partida es un sobrino de Castells y á la vez de Ansoategui, que va á perseguir á su sobrino.

La carta en que nos dan estas noticias añade:

«Ayer, en el exor de las tres de la tarde, han salido veinticuatro desgraciados carlistas prisioneros en Ceberio, con destino á Cáceres. ¡Dios los ayude, después de las penalidades y sufrimientos que han experimentado en esta cárcel, donde la caridad está subordinada á reglas que no comprenden!

«Entre los presos que van á Cáceres, se encuentra el teniente coronel D. Teodoro de Ascoaga, que después de servir en nuestras filas toda la guerra civil, vivió muchos años en la emigración, al lado de la real familia, y que ha tomado parte en todos los movimientos, siendo hecho prisionero en la sorpresa de Ceberio. Dicese también, y esto sería muy grave, que entre ellos hay algunos que están pendientes del indulto, como acogidos, y que en la audiencia está formado ya el expediente al efecto. Si esto es verdad, como de alguno lo sospecho, ¿con qué frases se condenará la villanía que con esos infelices se comete? ¿A virtud de qué leyes se les lleva lejos de su patria, si deben estar libres? Libertad democrática se llama esta iniquidad.»

De la que se llamó sublevación republicana del arsenal del Ferrol, apenas queda ya otro recuerdo que la felicidad con que han logrado salvarse los tres únicos jefes que la dirigieron, Montojo, Vega y Pozas: el primero pasando á nado un río donde hallaron la muerte otros menos afortunados; el segundo vadeando el Eume, y el tercero encomendándose, según la *Gaceta*, á un Cura que lo lleva camino de Portugal. Al propio tiempo que el periódico oficial nos da tan buenas nuevas de los directores del movimiento, nos dice que no queda ya un solo insurrecto con armas, ó, lo que es lo mismo, que de 3.000, poco más ó menos, que eran los sublevados del Ferrol, sólo han logrado salvarse tres, y estos los jefes, Casualidad es, á fe nuestra. De ella se aprovechan grandemente los periódicos antifonistas para vengarse de los radicales, que, con pasmosa tenacidad, tratan de mezclar en los asuntos del Ferrol á los moderados.

«Pero oigamos á la *Gaceta* que ha dado fin ayer á la sublevación en las siguientes líneas:

«Galicia.—Separados los cabecillas del Ferrol de su partida, marchan solos con guías del país. Montojo pasó en dirección á Monforte; Vega vadeó el Eume, y Pozas con un Cura se dirige á la montaña. Se habían dado las disposiciones oportunas para perseguirlos activamente, no queriendo ya un solo insurrecto en armas.»

Los jefes, dice *La Epoca*, han sido más felices que los pobres diablillos por ellos seducidos, pues han encontrado medios y protección para eludir el castigo que, prudentemente pensado, debía aguardarles.

La *Iberia* publica una carta del Ferrol que, si es exacta, probaría la gran responsabilidad que cabe al Gobierno en los sucesos de aquella población:

«Hace más de cinco meses, dice la carta, que el brigadier Pozas, jefe superior del movimiento republicano que aquí tiene lugar, juntamente con un tal Vega, andaban por estos alrededores. El general Lobo, que lo sabía, tenía sus conferencias, y gracias á su activa vigilancia, se marcharon cuando el mandaba el departamento. Con posterioridad, y en la noche del 14 al 15 de Julio, pocos días antes del relevo de dicho general, tuvo en conciencia que iba á tener lugar la sorpresa del arsenal que ahora se realizó, y sus medidas previas y su actividad hicieron fracasar aquel movimiento. Relevan al general Lobo por no prestarse á dejar cesante á uno de nuestros amigos que hacía aquí mucha sombra á la gente realista, y nombran al general Montenegro, que, aunque muy honrado y digno, no tiene la actividad de su compañero, y así quedó el departamento entregado á gente sin conciencia de su deber y de su posición; este se desliza de nuestro amigo, que era una de las personas de confianza del Sr. Lobo, y una de las que estaban en el secreto de los medios de hacer abortar los trabajos de Pozas y Vega.

«Descartados aquellos obstáculos, los dos últimos revolucionarios nombrados, es de suponer existiesen, y en la noche del jueves al viernes dieron el golpe.

Pero vea Vd. qué cargos tan terribles resultan contra las autoridades de marina.

El Sr. Lobo había preparado habitaciones en el recinto del parque para que todos los oficiales de marina destinados al departamento permaneciesen dentro del arsenal. Para esto dió órdenes oficiales, y su objeto no era otro que evitar las sorpresas que ahora han tenido lugar. Dispuso igualmente que en los cuarteles de marina, si tuviese durante la noche una esquisita vigilancia, pero relevado el Sr. Lobo, cada uno hizo lo que quiso, y lo que él tanto previó llegó á tener lugar, precisamente por el recinto del parque que se dirigían los principales cuidados de aquel bizarro general. Hay más.

El reglamento de la guardia de arsenales (que es también la sublevación) dispone que su capitán y todos los oficiales se alojen en el arsenal; y todos, incluso el sargento primero, estaban en su casa la noche de la sorpresa.

«Cargos son estos que no pueden rebatirse, y que parecen oportuno suministrar á Vd. estos datos por si quiere publicarlos, con lo cual se hará eco de la indignación de este pueblo, que está empujando en masa, teniendo las consecuencias de una colisión que puede ser terrible, entregado como se encuentra á autoridades nulas é inespertas.»

La misma carta hace una reseña de las imponentes fuerz s con que contaban los sublevados, reseña de que se aprovechan los antifonistas para aumentar en el público las sospechas de los medios por que ha sido desbaratada tan formidable conspiración. Esta parte de la carta de *La Iberia* tiene bastante interés para que privemos de ella á nuestros lectores. Dice así:

«Los sublevados son de 2.500 á 3.000, dueños absolutos del arsenal, lo son de todo el vasto material que encierra aquel recinto, y por consiguiente de los buques de guerra allí desarmados, que se apresuraron á habilitar, entre ellos la fragata *Carmen*, que tiene artillería y lista. Trabajan día y noche: en este momento están artilando la fragata *Sagunto* si máquina, con cañones inmensos acabados de llegar de Inglaterra, y además tienen la fragata *Blanca* y la *Asturias* también sin máquina, con otra porción de buques de menor porte, lanchas cañoneras, remolcadores, etc., etc., en fin, todo el arsenal es de ellos.

«Los sublevados son unos 2.000 marineros del depósito y buques, algunos condestables, contramaestres, practicantes y maquinistas de las clases más inferiores; toda la guardia de arsenales, que son unos 300 hombres, sin jefes, mandados también por los cabos y alguno que otro sargento, y 400 ó 600 paisanos. La maestranza del arsenal no ha tomado parte alguna en estos sucesos, ni menos los habitantes de este pueblo, que han permanecido indiferentes á todos, si se exceptúan ciertos republicanos conocidos, que es natural simpatizaran con los sublevados. Estos en las dos salidas que han hecho del arsenal, en la última de las cuales se apoderaron del ayuntamiento, cárcel y de todos los edificios y oficinas del Estado, incluso la capitanía general y depositaria de Hacienda, se portaron á maravilla; no han cometido el menor desmán, y dieron las guardias con el mayor orden.

«En todos estos edificios izaron la bandera republicana. Al aproximarse las fuerzas del general Sánchez Bregua se retiraron al arsenal, y allí permanecen.»

«La *Epoca* pide que se publique en la *Gaceta* el parte detallado de la sublevación del arsenal, y espera que el Sr. Sánchez Barcáiztegui habrá apreciado el esta vez el efecto que en el corazón de un militar pandonoso produce la idea de rebelión, en que se desconoce por completo la idea del honor y la disciplina, y se llega por los inferiores al extremo de asesinar á sus propios oficiales, ya que al sublevarse en 1868 no repararía con la embriaguez del triunfo en el aspecto repulsivo que presenta la tripulación de un buque de guerra sublevado.

«Esto, no obstante, esperamos ver, y no tarde, á los sublevados del Ferrol elevados á jefes de marina, reemplazar en el mando de los buques á muchos oficiales reaccionarios, como los sargentos de San Gil reemplazaron en el ejército á multitud de jefes distinguidos. Ya se disculpa el proceder de los rebeldes, y esto al día siguiente de la sublevación nos parece algo más grave que lo que acabamos de indicar.

Nuestros lectores saben que la insurrección del Ferrol ha concluido sin acción de guerra y solo por la fuga de los sublevados. Esto no obstante ayer publicó la *Gaceta* el decreto siguiente:

«Atendiendo á los extraordinarios servicios prestados por el mariscal de campo, D. José Sánchez Bregua, capitán general de Galicia, combatiendo la insurrección carlista en el distrito de su mando, y muy especialmente al distinguido mérito que ha contraído sofocando la que acaba de tener lugar en el Ferrol, vengo en promoverle al empleo de teniente general.»

No es esto solo, sino que también se da ci-

mo seguro que el coronel Salamanca, ayudante del ministro de la Guerra, será ascendido á brigadier. Agradecemos al general Córdova que sea esta la única gracia que reciba su ayudante, que según los partes oficiales, se puso al frente de cinco columnas.

A propósito de jefaturas de columnas, pregunta *El Eco de España*:

«Dado el caso de que un cuerpo en campaña tenga su jefe á la cabeza dispuesto á cumplimentar las órdenes del capitán general ó general en jefe del ejército, ¿qué papel se le hace representar si se pone su tropa á las órdenes de otro jefe á quien el ministro de la Guerra envía recomendarlo para ocupar el puesto de mayor peligro?»

«No sería esta una verdadera recomendación para ascender al jefe favorecido por el ministro de la Guerra?»

«Ha ocurrido este caso recientemente en la capitana general de Galicia?»

«Esto y mucho más tiene merecido el ejército, responsable en gran parte del desbarajuste que domina en nuestra patria.

Por extraño que parezca, los rumores de próximos trastornos no han cesado con la dispersión de los sublevados del Ferrol. Lejos de eso, los temores aumentan y no habría pacífico habitante de la corte que no hubiese cerrado su casa y marchádose á Marruecos, si los españoles no nos hubiésemos acostumbrado á oír hablar de tríos, saqueos é incendios como de la cosa más natural y sencilla del mundo.

Nuestros lectores saben que la noche del viernes se alarmó y tomó el Gobierno medidas precaucionales en esta capital á consecuencia, según parece, de las amenazas proféticas publicadas por algunos federales de echarse á la calle. Pero no es esto lo más grave; lo más grave es sin duda la actitud que se atribuye al jefe del ejército en vista del peligro de que se turbara el orden material en Madrid. Sobre este asunto hacia el sábado *La Epoca* las siguientes indicaciones capaces de poner los pelos de punta al más asustado:

«El gobernador de la provincia, decía, empieza á comprender que no son excesadas las prevenciones, y de la misma opinión debe ser el Gobierno, puesto que en la orden de la plaza de hoy se hacen prevenciones graves, graves por lo que significan, y más graves por el carácter contemporizador y poco militar de que están revestidas. Hace algún tiempo se habló de que los vecinos nombrados se organizaran por barrios para defender sus hogares; hoy insistimos en que esta precaución es más indispensable que nunca. No podemos ni queremos alarmar, y por eso no reproducimos lo que se dispone en la orden de la plaza; pero tenemos el deber de advertir á nuestros convecinos que no están desatendidos.»

La *Correspondencia* se apresura á devolver la tranquilidad á los ánimos, diciendo que la orden de la plaza se daría la noche en que se creyó en peligro la tranquilidad pública, que aquello ya pasó, y que por lo tanto no hay motivo para la inquietud y alarma producidas por las líneas de *La Epoca*. Las palabras del diario noticioso son de consiguiente una completa corroboración de las gravísimas indicaciones de *La Epoca*, cuyas consecuencias aborrecen los honrados y pacíficos vecinos de Madrid tan pronto como suene el primer tiro en las calles de esta capital.

Esto nos trae á la memoria cierta conferencia celebrada hace tiempo entre el Sr. Ruiz Zorrilla y el director de *La Epoca* en los pasillos del Congreso; conferencia de que habló mucho la prensa, y que versó sobre las llamadas clases conservadoras y la facilidad de dejar á Madrid á oscuras, y otras menudencias por el estilo. Pero ahora no creemos que los proyectos sean tan negros como Madrid sin luz; alabramos, y según *La Política*, trátase sólo de que el ejército no luchos con fuerzas superiores á que no pueda oponerse con éxito seguro; ó lo que es lo mismo, de que el ejército se mantenga á la defensiva, abandonando el vecindario á sus propios recursos. Parécenos que la susodicha orden de plaza es demasiado importante para que permanezca oculta, y que los habitantes de Madrid tienen derecho á conocerla, después de las indicaciones hechas sobre ella, para disponerse á defender sus vidas é intereses si realmente los ayudara el Gobierno.

Según *La Correspondencia*, no es cierto que en la referida noche del viernes se hiciese prisión alguna, «ni hubo motivos para ello.» Sin embargo, el mismo periódico habla de que en ciertos conciliábulos «los ánimos estaban muy excitados y dispuestos á pasar á vías de hecho,» y afirma que la autoridad tenía de ello conocimiento.

El mismo periódico dice que en la referida noche del 18 los republicanos de la Inocencia tuvieron una reunión, en la que se simpatizaron con los federales del Ferrol y se declararon en contra del Sr. Pi y Margall.

Mientras esto ocurría en Madrid, en muchos puntos de España estaban los ánimos tan agitados, que sin las oportunas declaraciones del Sr. Pi y Margall en el Congreso, transmitidas por telegrama á las autoridades con ligeras variantes por el Sr. Ruiz Zorrilla, habrían ocurrido gravísimos conflictos. Todo, sin embargo, ha quedado por ahora en proyecto.

Barcelona, Málaga, Béjar, Sabadell y otros muchos puntos, disfrutan hoy por hoy de tranquilidad material, y solo se habla de alguna que otra partida republicana en Cataluña. Sin embargo, las autoridades continúan tomando precauciones en varios puntos como Béjar y Málaga, y no nos sorprendería que los republicanos saliesen el día menos pensado con otra calaverada.

El Sr. Ruiz Zorrilla daría cualquier cosa por borrar de la memoria de los conservadores de la revolución su célebre frase «espadas empuñadas». Así nos lo hace creer el empeño con que *La Correspondencia* ha tomado el desvirtuar el mal efecto producido por aquella frase. Desde que se pronunció no pasa día sin que el diario noticioso publique algún suelto diciendo que el presidente del Consejo de ministros no quiso decir lo que le atribuyeron sus adversarios; que ya explicó las conabidas palabras, y que no hay motivo para que le mortifiquen, haciéndole cargos basados en interpretaciones torcidas. Todo lo cual quiere decir que á los ministeriales les ha entrado cierta aprensión de resultados del efecto producido por las palabras de Ruiz Zorrilla, porque saben que es peligroso jugar con las espadas, estén ó no empuñadas.

El Sr. Ruiz Zorrilla daría cualquier cosa por borrar de la memoria de los conservadores de la revolución su célebre frase «espadas empuñadas». Así nos lo hace creer el empeño con que *La Correspondencia* ha tomado el desvirtuar el mal efecto producido por aquella frase. Desde que se pronunció no pasa día sin que el diario noticioso publique algún suelto diciendo que el presidente del Consejo de ministros no quiso decir lo que le atribuyeron sus adversarios; que ya explicó las conabidas palabras, y que no hay motivo para que le mortifiquen, haciéndole cargos basados en interpretaciones torcidas. Todo lo cual quiere decir que á los ministeriales les ha entrado cierta aprensión de resultados del efecto producido por las palabras de Ruiz Zorrilla, porque saben que es peligroso jugar con las espadas, estén ó no empuñadas.

No es esto solo, sino que también se da ci-

mo seguro que el coronel Salamanca, ayudante del ministro de la Guerra, será ascendido á brigadier. Agradecemos al general Córdova que sea esta la única gracia que reciba su ayudante, que según los partes oficiales, se puso al frente de cinco columnas.

A propósito de jefaturas de columnas, pregunta *El Eco de España*:

«Dado el caso de que un cuerpo en campaña tenga su jefe á la cabeza dispuesto á cumplimentar las órdenes del capitán general ó general en jefe del ejército, ¿qué papel se le hace representar si se pone su tropa á las órdenes de otro jefe á quien el ministro de la Guerra envía recomendarlo para ocupar el puesto de mayor peligro?»

«No sería esta una verdadera recomendación para ascender al jefe favorecido por el ministro de la Guerra?»

«Ha ocurrido este caso recientemente en la capitana general de Galicia?»

«Esto y mucho más tiene merecido el ejército, responsable en gran parte del desbarajuste que domina en nuestra patria.

Por extraño que parezca, los rumores de próximos trastornos no han cesado con la dispersión de los sublevados del Ferrol. Lejos de eso, los temores aumentan y no habría pacífico habitante de la corte que no hubiese cerrado su casa y marchádose á Marruecos, si los españoles no nos hubiésemos acostumbrado á oír hablar de tríos, saqueos é incendios como de la cosa más natural y sencilla del mundo.

Nuestros lectores saben que la noche del viernes se alarmó y tomó el Gobierno medidas precaucionales en esta capital á consecuencia, según parece, de las amenazas proféticas publicadas por algunos federales de echarse á la calle. Pero no es esto lo más grave; lo más grave es sin duda la actitud que se atribuye al jefe del ejército en vista del peligro de que se turbara el orden material en Madrid. Sobre este asunto hacia el sábado *La Epoca* las siguientes indicaciones capaces de poner los pelos de punta al más asustado:

«El gobernador de la provincia, decía, empieza á comprender que no son excesadas las prevenciones, y de la misma opinión debe ser el Gobierno, puesto que en la orden de la plaza de hoy se hacen prevenciones graves, graves por lo que significan, y más graves por el carácter contemporizador y poco militar de que están revestidas. Hace algún tiempo se habló de que los vecinos nombrados se organizaran por barrios para defender sus hogares; hoy insistimos en que esta precaución es más indispensable que nunca. No podemos ni queremos alarmar, y por eso no reproducimos lo que se dispone en la orden de la plaza; pero tenemos el deber de advertir á nuestros convecinos que no están desatendidos.»

La *Correspondencia* se apresura á devolver la tranquilidad á los ánimos, diciendo que la orden de la plaza se daría la noche en que se creyó en peligro la tranquilidad pública, que aquello ya pasó, y que por lo tanto no hay motivo para la inquietud y alarma producidas por las líneas de *La Epoca*. Las palabras del diario noticioso son de consiguiente una completa corroboración de las gravísimas indicaciones de *La Epoca*, cuyas consecuencias aborrecen los honrados y pacíficos vecinos de Madrid tan pronto como suene el primer tiro en las calles de esta capital.

Esto nos trae á la memoria cierta conferencia celebrada hace tiempo entre el Sr. Ruiz Zorrilla y el director de *La Epoca* en los pasillos del Congreso; conferencia de que habló mucho la prensa, y que versó sobre las llamadas clases conservadoras y la facilidad de dejar á Madrid á oscuras, y otras menudencias por el estilo. Pero ahora no creemos que los proyectos sean tan negros como Madrid sin luz; alabramos, y según *La Política*, trátase sólo de que el ejército no luchos con fuerzas superiores á que no pueda oponerse con éxito seguro; ó lo que es lo mismo, de que el ejército se mantenga á la defensiva, abandonando el vecindario á sus propios recursos. Parécenos que la susodicha orden de plaza es demasiado importante para que permanezca oculta, y que los habitantes de Madrid tienen derecho á conocerla, después de las indicaciones hechas sobre ella, para disponerse á defender sus vidas é intereses si realmente los ayudara el Gobierno.

Según *La Correspondencia*, no es cierto que en la referida noche del viernes se hiciese prisión alguna, «ni hubo motivos para ello.» Sin embargo, el mismo periódico habla de que en ciertos conciliábulos «los ánimos estaban muy excitados y dispuestos á pasar á vías de hecho,» y afirma que la autoridad tenía de ello conocimiento.

El mismo periódico dice que en la referida noche del 18 los republicanos de la Inocencia tuvieron una reunión, en la que se simpatizaron con los federales del Ferrol y se declararon en contra del Sr. Pi y Margall.

Mientras esto ocurría en Madrid, en muchos puntos de España estaban los ánimos tan agitados, que sin las oportunas declaraciones del Sr. Pi y Margall en el Congreso, transmitidas por telegrama á las autoridades con ligeras variantes por el Sr. Ruiz Zorrilla, habrían ocurrido gravísimos conflictos. Todo, sin embargo, ha quedado por ahora en proyecto.

Barcelona, Málaga, Béjar, Sabadell y otros muchos puntos, disfrutan hoy por hoy de tranquilidad material, y solo se habla de alguna que otra partida republicana en Cataluña. Sin embargo, las autoridades continúan tomando precauciones en varios puntos como Béjar y Málaga, y no nos sorprendería que los republicanos saliesen el día menos pensado con otra calaverada.

El Sr. Ruiz Zorrilla daría cualquier cosa por borrar de la memoria de los conservadores de la revolución su célebre frase «espadas empuñadas». Así nos lo hace creer el empeño con que *La Correspondencia* ha tomado el desvirtuar el mal efecto producido por aquella frase. Desde que se pronunció no pasa día sin que el diario noticioso publique algún suelto diciendo que el presidente del Consejo de ministros no quiso decir lo que le atribuyeron sus adversarios; que ya explicó las conabidas palabras, y que no hay motivo para que le mortifiquen, haciéndole cargos basados en interpretaciones torcidas. Todo lo cual quiere decir que á los ministeriales les ha entrado cierta aprensión de resultados del efecto producido por las palabras de Ruiz Zorrilla, porque saben que es peligroso jugar con las espadas, estén ó no empuñadas.

No es esto solo, sino que también se da ci-

No hay nada de lo dicho. Aquel banquete de ciento y tantos cubiertos que proyectaban los conservadores, y que debía celebrarse hoy lunes, en obsequio de los Sres. Ulloa, Romero Ortiz y Balaguer, ha quedado en proyecto. Este resultado era ya temido, porque muchos conservadores no querían asistir á una fiesta que pudiera interpretarse como un acto de adhesión á las protestas de dinamismo hechas por alguno de dichos señores.

A nadie debe sorprender esta noticia, porque de sobra se sabe cómo andan los conservadores; pero con motivo del fracaso del banquete han escrito *La Política* y *El Eco de España* cosas sobre las cuales debemos llamar la atención de nuestros lectores.

*La Política*, diario anarquista afecto á la unión Alfonso-Montpensier, decía el sábado lo siguiente:



irse halagada con el ofrecimiento de un puesto en la servidumbre de la hija del banquero señor Pozzo.

Dice ayer *La Iberia*, y no desmienten los periódicos oficiales, que ha sido protestada una letra de 3 millones expedida por el Tesoro a favor del contratista de tabacos, el cual, en vista de ello, ha solicitado del Gobierno la rescisión de su contrato, advirtiéndole que desde hoy suspende el envío de aquel género a las fábricas, en vista de que no se le satisficó su importe.

Los diarios ministeriales, repetimos, hacen caso omiso de esta gravísima noticia de *La Iberia*, y es lo cierto que la situación del Tesoro es tan apurada, que el sábado tuvo que pedir poco menos que por Dios algunos fondos al Banco. A este establecimiento ha recurrido también el Gobierno para la paga del mes corriente a los empleados de Madrid.

Los escasos defensores que tiene en España el Banco hipotecario, han tenido que recurrir al extranjero en busca de argumentos de autoridad. Alefante citan de cuánto en cuánto algún que otro periódico, que desde París, Londres o Pekín pretende saber más que los españoles en cosas de nuestra patria. Esto sería simplemente ridículo si no nos constara la frecuencia con que se paga en el extranjero a peso de oro trabajos de esta naturaleza.

No por eso queremos decir que este y no otro sea el origen de tales defensas, no; nosotros no lo sabemos y no podemos decirlo; pero nos consta como consta a todo el mundo que el pagar trabajos de esta índole, es poco menos que corriente en países extranjeros, y que por lo tanto, hay que recibir a beneficio de inventario lo que en ciertas materias dicen esos periódicos.

Sin embargo, los defensores del Banco hipotecario en España se apresuran a apoyarse en autoridades de ese género, las cuales, si tan útiles consideraran los proyectos del Banco de París, podrían quedarse con ellos y no regalárnoslos a nosotros.

También dice *La Epoca* que la oposición que se hace al proyecto de Banco reconoce principalmente por causa la política. Contra esta manía del diario conservador, segunda en que ha dado desde que defende a capa y espada al Banco de París, pueden alegarse varios hechos. Es el primero el entusiasmo de *La Epoca* por el proyecto a pesar de su radical oposición a los radicales. El segundo, la libertad en que Ruiz Gómez dejó a los diputados de la mayoría de aprobar o desechar el suodicho proyecto. Es por último el tercer hecho que se opone al aserto de *La Epoca*, la existencia de periódicos ministeriales, muy ministeriales, que no han dicho una palabra en favor del Banco, mientras ella, oposiciónista, muy oposiciónista, no dejaba pasar día sin pretender probar que la felicidad del país pende del citado Banco. Así, pues, como sería una verdadera locura calificar a *La Epoca* de más radical y ofensiva que esos periódicos, lo es a todas luces sostener que la oposición que se hace al Banco es política.

Toque de consiguiente otro resorte el diario conservador, que ese no responde de gastado.

«Se va perdiendo en este país la fé política. Con el racionalismo hemos perdido la fé religiosa; con el eclecticismo la filosófica, y con las decepciones vamos perdiendo la fé política. De poco tiempo a esta parte, ¡cuántas promesas, cuántas decepciones! Las cuestiones más serias, los problemas más graves han sido objeto de la ambición política, que de ellos se ha apoderado para poner su pif, elevarse, gobernar algunos días, sostenerse algún tiempo y caer al fin, después de no haberlos planteado, y en muchos casos, después de no haberlos ni aun iniciado.»

Esto no lo dice ningún mogigato; lo escribe ayer *La Discusión* a la cabeza de su artículo de fondo. Ahora sólo falta que la experiencia enseñe al diario republicano una cosa que nosotros tenemos olvidada; a saber: que si, más o menos reprimidos, los principios liberales han hecho en nosotros semejanza de destroz, tan pronto como esos principios se apliquen sin limitación alguna a nuestra patria por los republicanos, no quedará de ella ni recuerdo. Al tiempo.

La resistencia pasiva que el católico pueblo español está haciendo a la ley de matrimonio civil, ley impía, que pretende derogar uno de los mandamientos del Decálogo, es notabilísima y digna de encomio. En cambio, es de lo más repugnante que se ha visto la tiranía con que trata de imponerse al país el capricho de unos cuantos desveredados o necios, que sueñan con descatolizarnos de una plumada, como si la obra de los siglos estuviese a merced de legisladores y leguleyos.

La dirección del Registro civil, que publica por decenas el número de muertos y nacidos en Madrid, nada dice de los matrimonios, sin duda por no confesar que en la capital misma de España son muy contadas las personas que al casarse cuentan con otra autoridad que la eclesiástica.

Por otro lado, la diferencia notable entre muertos y nacidos demuestra que, siendo preciso para dar sepultura a todo cadáver el registro previo, acuden las familias a las oficinas civiles por necesidad, en caso de defunción de algún individuo, lo que no hacen en caso de nacimiento, por la repugnancia que inspiran las malhadadas leyes revolucionarias.

Por último, la extraordinaria desproporción en que aparecen los hijos ilegítimos (civilmente) con los legítimos, prueba el desprecio con que recibe el público las impías declaraciones de ilegitimidad hechas por el hombre contra las disposiciones terminantes de Dios.

¿Qué le importará, en efecto, a un matrimonio cristiano que Montero Ríos declare ilegítimo al hijo que Dios bendice? Nada, absolutamente nada.

*La Igualdad* excita a los naturales jefes de su partido a que «con su prestigio, su autoridad y su competencia, entren en el terreno de la acción afrontando resueltamente la lucha con los partidos monárquicos en el terreno en que sea necesario y con fuerzas sufi-

cientes, sin esperar de la casualidad ó de los acontecimientos la determinación de sus destinos.»

Hace años que *La Igualdad* y otros órganos republicanos están predicando lo mismo; mas siempre se componen las cosas de manera que los hombres de acción y los del Directorio están en disidencia, cuando sobrevienen sucesos que exigirían el mayor acuerdo; al fin generalmente triunfan las tendencias pacíficas.

Mas no esperábamos que el Directorio prestase jamás de una manera tan notoria un servicio tan importante como el que acaba de prestar a los ministros de D. Amadeo con motivo de los sucesos del Ferrol. El efecto producido por las declaraciones que hizo el señor Pi y Margall en el Congreso en la madrugada del 15, y el gran partido que de ellas, como era de suponer, sacó el Gobierno, demuestran que el Directorio tiene mucho valor, ó que la llamada fracción intranigente es un fantasma, especie de coco para asustar a los Gobiernos sin derecho y sin condiciones para gobernar.

A estas horas, en vista de la sesión del Congreso del sábado, todos los republicanos han podido juzgar de la conducta del directorio y del favor inmenso hecho por este a la situación. Fáltanos ver qué sucede ahora; fáltanos ver qué hacen los federales con el directorio.

#### Apéndice al suelto anterior.

Leemos en *La Igualdad*:

«Con discursos no se ganan batallas, con teorías no se destruyen los obstáculos materiales que fueron amontonando siglos de tiranía. Se acabaron los tiempos en que el clamor de las trompetas israelitas hiciera caer los muros de las ciudades de la tierra de promisión.

Así parece que lo crea ya el pueblo, y así piensa la inmensa mayoría del país. No sirven todos para todo.

Un sentimiento general de disgusto se siente en nuestras filas. Sin que nadie lo pueda ya evitar, la actitud de nuestras masas contesta hoy a la actitud de los pacíficos con las palabras del Romancero:

«Llevad vos la capa al cielo,  
Yo el pendón a la frontera;  
Que no venciéramos Moisés  
Si Jesús no combatiera.»

Tiempo es ya de que nuestros hombres de acción se muestren y trabajen: ni ellos ni el partido tienen ya disculpa.

Como decíamos en otro lugar, parece que los ministeriales están pesados de que el señor Ruiz Zorrilla pronunciase aquella frase «espadas empuñadas»; mas no les falta motivo. Los conservadores «procuran sacar de ella todo el partido posible. Son ya muchos los artículos y sueltos que llevan escritos sus diarios, especialmente los unionistas, ora en tono serio, ora en tono festivo, para convencer a los generales de las espadas empuñadas de que deben aborrecer esta situación, y para persuadirles a obrar energicamente.

El *Diario Español* del sábado publicó un artículo titulado *Dos causas distintas*, en el que trata de demostrar que lo son la revolución y la dinastía de Saboya, que la revolución se hizo en bien del país, que las Cortes Constituyentes y D. Juan Prim se equivocaron al traer a España a D. Amadeo, y que como los nombres no son infalibles, cuando reconocen su error, deben aprovechar la ocasión de enmendarlo.

El mismo día publicó *La Política* un artículo que empezaba así:

«El asunto de las espadas, dice, va tomando color: empuñadas ó sin moho, se diría que al fin se vendrá a parar en que pinchen: tanto se pudieran complicar y enredar las cosas y agriarse los ánimos, que el desperfecto no admitiese compostura. Parecía que la tempestad había pasado, después de descargar con furia en los primeros momentos; pero vuelve a rugir más terrible que al principio.»

Más adelante pone *La Política* de manifiesto ciertas bravatas de *La Tertulia*, en que este diario se jacta de que el Gobierno cuenta con el ejército, y por consiguiente, puede mirar con desden a los generales de las espadas empuñadas.

«Extracta *La Política* las lindezas de *La Tertulia*, y dirige a los consabidos generales estas sustanciosas líneas:

«Volved por otra! ¡Para que os pronuncieis con la espada inofensiva! ¡Para que intenteis limpiar si está empuñada! ¡Tomad dinastismo! ¡Haced un medio, ó algo más, decíais! «Tenemos un rey que no merecemos.» Ahora podéis decir: «Tenemos un Gobierno que tampoco merecemos.»

Por aquí podrán comprender nuestros lectores que los ánimos se van sobreexaltando más y más.

Pero francamente, no deben exagerarse las cosas. Dada la debilísima posición que ocupan los radicales, es cierto que Ruiz Zorrilla cometió una gran imprudencia al decir lo que dijo de los generales de la unión, porque no están los radicales para hablar mal de nadie; pero también los unionistas se dejan guiar demasiado por el deseo cuando ponderan el poder de sus espadas. ¿Cuándo han triunfado las espadas rebeldes de la unión liberal? No recordamos haberlas visto triunfar contra gobiernos regularmente fuertes, y para triunfar les ha sido preciso tocar a rebato el esquilón de la populachera y entusiasmarse con el himno de Riego. Luego no hay que echar muchas roncas.

Desempeñen los unionistas su papel de desheredados con la mayor dignidad posible, y no lo truequen por el del enano de la venta.

El sábado se decía como cosa cierta en Valencia que se habían levantado en aquella provincia algunas partidas republicanas, citándose como jefes de las mismas los nombres de algunas personas de prestigio y de acción del partido federal.

A juzgar por lo que dicen los periódicos de Cádiz, en poco ha estado que el arsenal de la Carraca no haya secundado el movimiento del Ferrol. Parece que el comandante general del departamento tuvo noticias de que se preparaba para el sábado, a la hora de empezar la maestranza sus trabajos, una sublevación que debía empezar pidiendo el pago de las cinco quinientas que se adeudaban a los trabajadores.

La tropa se puso sobre las armas, ocupándose militarmente el ayuntamiento, y ejerciéndose una gran vigilancia sobre el presidio de las Cuatro Torres. El arsenal quedó

completamente incommunicado, y el sábado impedía la fuerza pública que entrasen en él los trabajadores que a la hora de costumbre iban a ocuparse en sus faenas.

A las tres de la madrugada habían salido para Puerto-Real dos lanchones con alguna fuerza, a fin de que los trabajadores de la maestranza, domiciliados en aquella villa, no fuesen al arsenal. La estación del ferro-carril estaba también vigilada por la tropa.

Decíase también que de Jerez había ido a San Fernando un batallón de tropa y dos piezas de artillería, una de las cuales había sido colocada en el puente de Zúazu.

A estas noticias añade *La Monarquía Tradicional*, de Cádiz:

«Dícese que el alcalde de San Fernando tuvo noticia de cierta reunión donde se encontraban los principales conjurados, y que salió a desahorar con ánimo de sorprenderlos, pero que los señeros empezaron a tocar los pitos de una manera singular que sirvió de aviso a aquellos, quedando, por tanto, frustrada la tentativa de prisión. Con tal motivo, la autoridad municipal se posesionó al amanecer en las Casas consistoriales, desarmando a los señeros conforme iban llegando, por creerlos complicados en la sublevación: inmediatamente ocuparon la casa del pueblo dos compañías de tropa.»

Mientras esto pasaba en San Fernando, en Cádiz se creía inminente un levantamiento, a juzgar por las medidas que tomaban las autoridades. Oigamos al *Comercio*, de aquella ciudad:

«Ayer, por ejemplo, hemos pasado en Cádiz un día verdaderamente delirioso. El vecindario fué sorprendido desde muy temprano con la novedad de que desde las altas horas de la noche anterior habían adoptado grandes medidas de precaución, de esas que parecen anunciar la inminencia de graves trastornos. Habíase reforzado las guardias de la puerta del Mar y de la puerta de Tierra, y ocupados militarmente varios edificios públicos. A la una de la madrugada, un fuerte destacamento se situó en la casa Capitular, y allí permaneció hasta llegada la noche. La tropa franca de servicio estaba sobre las armas en los cuarteles, y no parecía sino que nos halláramos abocados a algún glorioso pronunciamiento.»

Tanto la fábrica de tabacos como las escuelas permanecieron cerradas el sábado en Cádiz, y por las calles apenas transitaba gente.

La comisión formada de los cajistas de la imprenta del Sr. Fortanet y de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, para socorrer a las familias de las víctimas del hundimiento ocurrido en la calle del Soldado, repartió ayer en nuestra imprenta los socorros siguientes:

	REALES.
A la familia de Juan García (muerto).	460
De Bernabé García (id.).	460
De Antonio Baldivia (id.).	460
De Pascual Pastor (herido grave).	460
De Antonio Fernández (carpintero, herido grav.).	440
De Ambrosio Pérez (marcador, herido).	300
De Domingo Gómez (albañil, herido).	200
A Ignacio Ibañez (albañil, contuso).	100
TOTAL.	2.880

NOTA. El domingo 27, repartirá dicha comisión las cantidades que recaude hasta aquella fecha.

Trece enmiendas hay ya presentadas al dictamen de los 40.000 hombres.

El objeto de la minoría republicana es el de prolongar todo cuanto sea posible la votación definitiva de la quinta.

Habla un periódico de haber sido sustituido un empleado probo é inteligente por un novísimo radical confiado, según se dice, por delito de esta en el presidio de Toledo.

Esto sí que no necesita comentarios.

Ayer no había llegado todavía a Santander el vapor-correo de las Antillas. Según aviso del consignatario, ha llegado al Ferrol, remolcado por el *Luchana*, con avería en el timon, y se le espera en Santander tan luego como se repare este desperfecto.

El alcalde de Molina (Murcia) ha pedido armas para distribuir las entre los vecinos honrados.

¿A quién temen los vecinos de Molina?

Esta mañana ha fundado en el lazareto de Mahón la fragata *Namancia*.

Signen las manifestaciones contra las quintas. Las últimas de que tenemos noticia son las de Lérida, Tarragona, Santiago y Jaén.

Personas enteradas aseguran que a fin de esta semana llevará a las Cortes y publicará en la *Gaceta* el ministro de Gracia y Justicia su proyecto de procedimiento y jurado, que tiene ya casi concluido, y que se compone de unos mil artículos.

Algunos creen que a pesar de la gravedad de este proyecto, se planteará por autorización.

El diputado Sr. Valera y Montesgudo ha presentado al Congreso una proposición de ley, pidiendo el restablecimiento de la ley de 19 de Agosto de 1841 sobre capellanías colativas.

El representante de España en Nueva-York ha ofrecido pagar los gastos de viaje a los frailes desahuciados de Guatemala que pertenecen a nuestra nacionalidad y deseen venir a España.

Los prisioneros carlistas de Oviedo, Valladolid y Tudela han emprendido su marcha para Canarias.

Que Dios proteja a nuestros correligionarios y les dé fuerzas para sufrir por la santa causa de Dios, de la Patria y del Rey.

Las últimas noticias de Filipinas alcanzan al 8 de Agosto, siendo las más interesantes las que siguen:

«El 17 salió de Manila el rey de Camboja, siendo despedido por el capitán general con el debido aparato.

«El Porvenir Filipino anuncia el fallecimiento del alcalde mayor de Pampanga, D. Francisco Pérez del Romero.

«El Sr. D. Atilano Romay, teniente fiscal de la real Audiencia, ha sido nombrado interinamente alcalde mayor de la provincia de Pampanga.

«El 25 de Agosto empezó a prestar servicio en Manila el regimiento de artillería peninsular.

«La suscripción abierta en Filipinas para so-

correr a la provincia de Almería importaba a las últimas noticias cerca de 65.000 pesetas.

«El capitán general de Filipinas ha sido agraciado por el rey de Camboja con la gran cruz de la Orden Cambojana. El gobernador civil, don José María Díaz, con la de oficial mayor de la misma Orden.

«El Arzobispo de Manila ha abierto una suscripción para rescate de niños infieles de Mindanao. En los dos primeros días se habían recaudado y remitido a Mindanao 4.500 pesos.

«En el pueblo de Pasacao, partido de Camarines, un incendio ha consumido 27 casas, algunas de buena construcción.»

La enmienda del Sr. Nouvilas al proyecto llamando al servicio de las armas 40.000 hombres, autoriza al Gobierno para abrir un alistamiento voluntario de 20.000 hombres. El sostenimiento de esta fuerza se hará efectivo, primero, con el importe de los gastos que al Estado había originado la quinta; segundo, por medio de un impuesto especial, al que contribuirán proporcionalmente todas las provincias.

Los voluntarios alistados servirán tan sólo hasta que se vote la ley de organización del ejército, a no ser que terminen antes las insurrecciones carlistas y cubanas, en cuyo caso serán licenciados inmediatamente.

Esta enmienda no ha sido admitida por la comisión.

#### Dice *La Correspondencia*:

«El señor ministro de Hacienda ha recibido excelentes noticias de París y Londres, respecto a las negociaciones rentísticas que se proponen plantear.»

Noticias de origen autorizado nos permiten asegurar lo contrario: si alguna de las disposiciones de los presupuestos no se modifican esencialmente, muchas ofertas hechas al Sr. Ruiz Gómez, no llegarán a hacerse efectivas.

De las noticias de Cuba que dan al *Cronista* de Nueva-York en sus correspondencias de la Habana, pocas son las que ofrecen interés.

El comandante de Holguín y las Tunas participa que habiendo salido el capitán Testa con 37 individuos de tropa y 16 esplotadores a componer la línea telegráfica que los rebeldes habían cortado en Paso Malo, se vió de repente atacado por unos 200 facciosos. El capitán murió de un balazo a los primeros disparos y el alférez Galarza tomó el mando y sostuvo el fuego con pérdida de un soldado herido. El capitán Mantilla, comandante de San Agustín, recibió aviso y salió con su columna a perseguir a los rebeldes, los cuales huyeron en dispersión dejando dos muertos. Acudieron otras columnas y continuaron la persecución de los fugitivos, pero aun no se habían recibido noticias del resultado.

El general Riquelme había ido a la Habana a conferenciar con el capitán general.

El gobernador político de la Habana había obtenido un mes de licencia para recobrar su salud.

Los periódicos de los Estados Unidos, nos traen noticias de Cuba. Hé aquí las más recientes:

«HABANA, Setiembre 30.—La *Gaceta* publica un decreto del presidente, confiscando una factura de mercaderías, perteneciente a la casa de Ochó, Dam y compañía, que hicieron una entrada falsa y trataron luego de sacar fraudulentamente los efectos de la aduana. No se sabe cuando saldrá la *Arquípe*. El vómito ha desaparecido por completo. Los pocos casos que hay son muy benignos.

HABANA, vía Cayo Hueso, Octubre 2.—Dos cañoneras y el vapor *Manuela* salieron el lunes de Santiago de Cuba en busca de un vapor sospechoso que se vió sobre la costa. La nueva línea militar de defensas (trocha) principia por el Norte en la baía de Nuevitas y termina en el Jobabo, en la costa del Sur.

Ese vapor sospechoso quizá sea el de que habla *El Diario de la Marina* en las siguientes líneas:

«Sabemos por buen conducto que uno de los hermanos Quesada proyectaba, con el vapor *Virginius*, una buena intención contra esta isla, así como también que varios traidores se habían dado cita en Puerto Plata; y todo lo cual recomendamos a la vigilancia de nuestros marinos de guerra.»

Esto sí que no necesita comentarios.

Continúa la *Gaceta* llamando a D. Ramón Caba, cuyo paradero se ignora.

«Ayer, los periódicos el juez que esto ordena? Creemos que no para la vista ni aun por el diario oficial, que diariamente viene dando cuenta de los actos de este señor, como senador del reino que es.

El Sr. Fiol vuelve de gobernador a Barcelona. El lunes probablemente saldrá para su destino.

Así lo dice *La Correspondencia*.

En la *Gaceta* de hoy se dispone que los expedientes promovidos sobre legitimación administrativa de rotaciones arbitrarias, serán resueltos y definitivamente ultimados por el Gobierno en los términos prescritos por la regla 3.ª del artículo 80 de la ley municipal vigente.

Y que todos los expedientes de esta clase, cuya tramitación se halle en curso desde que se puso en vigor la ley municipal precitada, así como también los que no hubiesen sido sustanciados hasta la indicada fecha, serán sometidos a la superior aprobación del ministro de la Gobernación.

Escriben de Santander a *La Tertulia*, que al embarcarse en aquel puerto las fuerzas del ejército destinadas al Ferrol, lo hicieron al grito de viva el rey!

Pero según cartas del mismo punto que *La Política* tiene a la vista, lo que gritaban los soldados no era viva el rey! sino ¡por vida del rey!

Lo creemos; lo que no dicen las cartas es si añadian algo más.

Se han mandado a Cádiz las fuerzas del ejército que había en Jerez.

¡Pobre Jerez!

Hoy se espera llegue a Madrid el brigadier segundo cabo de Castilla la Vieja.

Marcan toda la atención del Gobierno las siguientes líneas del *Radical* de Valencia:

«Aún no se han enjugado las lágrimas vertidas con motivo de la terrible catástrofe ocurrida el 12 de Setiembre último en el puente de San Jorge, líneas férreas de Tarragona, cuando la imprevisión y abandono de la empresa de ferro-carriles pudiera dar lugar a otra de la misma especie. El puente de Borriella, situado cerca de Moge, se encuentra en un deplorable estado, y su apuntalamiento ha llegado a ser inseguro, como lo comprenden muy bien los conductores de tren, que al llegar a dicho puente se paran con suma lentitud y con ninguna seguridad, alarmando al viajero que llega a conocer el inminente riesgo que corre.»

Cuando el puente se haya hundido y tengamos noticias del número de las víctimas, entonces será cuando el Gobierno adopte alguna determinación.

## SEGUNDA EDICION.

### EL PAPA Y LOS REYES.

En los momentos en que el diario más abyecto de Roma, *la Capitale*, anuncia que la corte Pontificia propone al rey de Italia cederle la corona imperial, con tal de que conceda una completa libertad de acción a la Iglesia, el Papa, en un discurso dirigido a los habitantes del barrio de Trastevere, del cual damos conocimiento a nuestros lectores, se explica claramente sobre este rey en particular, y sobre los reyes en general.

«No es verdad que en los pasados días el barrio de Trastevere no se entregó a un júbilo inoportuno? dijo el Santo Pontífice. Acabais de darme un testimonio de ello con vuestra presencia, y con lo que acaba de decir el que en vuestro nombre ha hablado.

«Está bien. Sin extenderme sobre este asunto que me llevaría a consideraciones peligrosas, me apresuro a demostraros mi amor y a deciros algunas palabras útiles.

«Estas palabras las tomaré de los recuerdos del día en que la Iglesia nos habla de dos reyes. De uno de ellos habla Jesucristo en una parábola; el otro es el santo a quien hoy festejamos. Bajo la parábola de ese rey se oculta el mismo Salvador. En efecto, ese rey pidió cuentas de su gestión particular a cada uno de los administradores del reino. Apenas se presentó ante mis ojos esta petición del rey de la parábola, pensé en la cuenta que tendrán que rendir al Señor los administradores de los diversos ramos de la Hacienda.

«Sí, son tantos los hechos publicados en los periódicos, que no pasa día sin que uncajero huya con el dinero de la caja ó un recaudador con los impuestos, ó un falsario con su pluma; ó en que un empleado de correos no escape con los valores anstrados de las cartas.

«A quién rendirán cuentas esas gentes? Pocos caen presos; son afortunados en sus precipitadas fugas. ¿Cuándo vendrá, pues, la *Redde rationem*? ¡Ay! ¡Llegará, llegará el terrible día en que Jesucristo dirá a cada uno de ellos: *Redde rationem*. Por mi parte añado: ¿Por qué tanta corrupción? ¿Por qué tanta avaricia por los pocos materiales? ¿Por qué tanto olvido de Dios, de la fé y de la religión? Precisamente porque faltan la religión y la fé.

«No hay duda alguna de que en todas las épocas ha habido administradores infieles, pero nunca en un número tan crecido como hoy día, sobre todo en el reino de Italia.

«Cuando no hay fé ni religión, cuando no se teme la justicia de Dios, padiendo eludir la de los hombres robando sin peligro, todo se arruina.

Me acuerdo de un hombre distinguido, hoy muerto, que estaba en Roma hace algunos años y que de todos era conocido. Este hombre no era increíble; pertenecía a esa clase de católicos que se llaman liberales, al cual me decía: «Oigo Misa todos los domingos y comulgo por Pascua. No se por qué se le ocurrió la idea de interrogar al Papa al hablar de la eternidad, del infierno, del fuego y los tormentos. ¿Estoy persuadido de que no existen los tormentos, dijo, y de que en el infierno (admita la existencia del infierno y de la eternidad) solamente existe la tristeza y la melancolía.»

«Yo le respondí que las palabras de Jesucristo no se referían a tristeza y melancolía, sino al fuego, puesto que no dijo: *In masticiam eternam*, sino que dice y dirá: *Discedite a me maledicti in ignem eternum*.

«Si un hombre tan moderado como era este personaje, creía en un infierno tan poco terrible, ¿qué dirán los que están atacados de incredulidad completa, de esa incredulidad que hasta en la misma Roma se enseña?

«En Roma se ha dado el caso de que un maestro preguntara a un niño. «¿En donde está Dios? Y al responderle el niño que en el cielo, en la tierra y en todas partes, replicara el maestro: Pues yo no lo veo, sobre mi bufete no está.» Ved de qué manera convierten en burla la fé, porque Dios los ha abandonado a sus pasiones perversas.

«¡Ah! guardemos, guardemos en nuestro corazón el amado tesoro de la fé, y estemos persuadidos de que hay una eternidad dichosa para los buenos y desgraciada para los administradores infieles, para los pecadores y para los impíos.

«¿Cómo valernos, sin embargo, para evitar esas eternas penas, esta eternidad terrible? Mantemos la virtud de otro rey cuya fiesta se celebra hoy por la Iglesia. Ved aquí el resumen de la historia de su vida.

«San Eduardo fué rey de Inglaterra, y el que edificó la magnífica iglesia y la abadía de Westminster, dotándola a propio tiempo. Después escribió al Papa Nicolás II, diciéndole: *A Nicolás, Papa y Señor de la Iglesia universal, Eduardo, por la gracia de Dios, rey de Inglaterra, obediencia y sumisión*.

«Estas eran las expresiones con que un rey se dirigía al Papa en el siglo XI.

«San Eduardo puso en conocimiento del Padre Santo lo que había llevado a cabo, pidiéndole privilegios especiales para la abadía de Westminster, que hoy es título de arzobispo católico de Inglaterra.

«Pero esto no era bastante. No se limitó el rey a dar ejemplo al mundo con sus obras respecto a la Iglesia, sino que al mismo tiempo cuidó con esmero de la felicidad de sus súbditos. Considerando que los impuestos eran muy onerosos, los disminuyó, con lo cual acreció el respeto, la estimación y el amor que sus pueblos le profesaban. Fué el modelo de todas las virtudes de los reyes y sobre todo de la castidad.

«Fué casto hasta el extremo de que obtenido el consentimiento de la reina, dejó intacto el talamo conyugal. No creáis que este rey fué solo santo sobre los tronos de Europa. Ha habido santos sobre los tronos, sí; los ha habido. Los ha habido sobre el trono de Portugal, sobre el de España, sobre el de Francia y sobre el de Hungría; también los ha habido sobre el trono de Dinamarca antes de que fuera infiel. ¿Y sobre los tronos de Italia? También los ha habido. Sí, hijos míos, nosotros hemos tenido monarcas santos, precisamente de la familia del que reina ahora.

«Sin ir más lejos, estoy trabajando en el expediente de María Cristina de Saboya, reina de Nápoles, madre de Francisco II, rey de Nápoles, porque se trata de la beatificación



de esa santa reina, hija de Víctor Manuel I, el cual tuvo tres hijas, de las cuales una ha muerto ya, viviendo las otras dos dando continuidad a un ejemplo de su virtud.

«Esto no basta. Era yo muy joven cuando volvió a Roma Pío VII; entonces fueron muy afortunados los travesieros. Presentó la entrada de Pío VII, que desde la plaza del Pópolo vino aquí a la basílica de San Pedro. ¿Sabéis lo que encontró el Papa entre la multitud? Bajo el átrio de la Iglesia se hallaba un rey de Cerdeña, que murió más tarde en Roma en olor de santidad y resplandeciente de virtud. En tal momento, el rey se prosternó a los pies del Papa, y con lágrimas en los ojos dijo gracias a Dios por volver a ver al Sumo Pontífice en posesión de San Pedro, de Roma y de sus Estados. Pío VII levantó, abrazó y besó con ternura fraternal a aquel rey que abrigaba sentimientos tan generosos y santos.

Si me preguntáis: ¿decid, Padre Santo, y ahora, cómo se conducen? Os responderé que vuestra pregunta era inoportuna.

«Volviendo, pues, al primer rey, al de la parábola, que debe pediros cuenta de todos nuestros actos; os recuerdo al rey que presenta Jesucristo en el Evangelio de esta mañana: os recuerdo el *Redde rationem*. Este *Redde rationem* me lo dirá a mí, se lo dirá a todos los que pertenecen a la gerarquía eclesiástica, se lo dirá a todas las almas consagradas a Dios; os lo dirá a vosotros, a todos los cristianos que están esparcidos sobre la faz de la tierra; se lo dirá a todos los hombres, a los reyes, a los príncipes, a los ministros, a los señores, a los diputados, a los generales, a los capitanes y a los soldados. ¿Sabéis vosotros a quién se lo dirá con más energía? Pues será más recto con los escribas de la iniquidad, los que hacen alarde de santidad, a los que incensan a los ídolos infames de la calumnia, de la mentira, y de las manchas del pecado. Se lo dirá muy especialmente a los que adoran la materia, que nada ven fuera de la materia, y que olvidan el espíritu; a los que procuran enriquecerse por los medios ilícitos y vergonzosos. ¡Ah! hijos míos, puesto que nosotros debemos presentarnos al tribunal de Dios ante el cual tiemblan las mismas almas justas, decid:

*Quid sum miser tunc dicturus  
Quem patronum rogaturus  
Cum vix justus sit securus?*  
«¿Qué diremos nosotros, oh Dios mío! escrutador de las conciencias, que veis los pliegues más recónditos de las almas. ¿Quid sum miser tunc dicturus? Para estar prontos a responder con verdad, roguemos ahora a ese rey y digámosle: Vos sois un rey terrible:

*Rea tremenda iudicabit  
Qui salvandos salvas gratis,  
Salva me fons pietatis.  
Recordare, Jesu pie,  
Quid sum causa tua vix;  
Ne me perdas illa die.*

«Recordad, oh Jesús mío, que nacisteis por mí en un establo; que por mí crecisteis en un taller, y que por mí habéis cruzado los caminos de Galilea en busca del pecador, y de que por mí subisteis al Gólgota y fuisteis clavado en la Cruz.

*Recordare, Jesu pie  
Quid causa tua vix  
Ne me perdas illa die.*

«Dios mío, en ese terrible día colocadme a vuestra diestra, y que me llamen para entrar con los bienaventurados en el cielo para siempre por toda la eternidad. Con el fin de que este deseo se cumpla, concedednos hoy una bendición especial que nos reacione y nos suministre el más precioso de los dones, el don de la perseverancia final.

«Dios os bendiga, queridos hijos míos; que os bendiga en vuestras personas, familias y bienes. Que ese Dios de paz y de misericordia se acuerde de vosotros.

«Roguemos también por sus verdugos; por aquellos que le ofenden, y que ofenden también a la Iglesia y a sus ministros, diciéndole: *Ignosce illis qui nesciunt quid faciunt*. Abrid sus ojos a la luz de verdad. Guiados por el camino del arrepentimiento; y entre tanto, Dios de misericordia, bendicid a vuestro indigno Vicario, bendicid a este pueblo, a esta ciudad y a las diferentes clases de personas, preservándolas de la corrupción y de los pecados que inundan la tierra.

«Benedictio Dei, etc.»

Ayer pasó a mejor vida el Excmo. señor D. Manuel de la Pezuela, marqués de Viluma, después de un padecimiento de cinco años, sobrelevado con ejemplar resignación cristiana.

De todos los títulos con que el mundo ha honrado a tan ilustre caballero, nosotros no invocaremos para encomendarle a los piadosos recuerdos de nuestros lectores, sino el de presidente de la *Asociación de Católicos*, cargo que al fundarse la misma le fué confiado por sus fundadores, como justo honor debido a quien durante su vida, y muy singularmente en el fin de ella, ha tenido la dicha de ser y mostrarse digno hijo de la Iglesia.

Piadosamente confiamos en que ha recibido eterno galardón, y con toda el alma nos asociamos al dolor de su digna familia y de sus numerosos amigos, entre los cuales tenemos la honra de habernos contado.

La cuestión de los secretarios del Congreso no ha podido arreglarse todavía; así es que tampoco hoy se ha presentado el mensaje a D. Amadeo, esperándose que el martes próximo, cuando se habrá restablecido de sus dolencias el secretario primero, pueda leerse esta ceremonia, suspendida, como saben nuestros lectores, por negarse los secretarios republicanos a suscribir el mensaje y a poner los pies en el palacio que habita D. Amadeo.

Es objeto de muchos comentarios la visita que esta tarde debe hacer el Sr. Sagasta a D. Amadeo. Se supone generalmente que tiene un objeto político de gran trascendencia, pues no se cree que el Sr. Sagasta quiera simplemente hacer un acto de dinastismo que le obligaría a romper con numerosos e importantes elementos de su partido que se han declarado o piensan declararse antidinásticos. Es lo cierto que los ministeriales están hoy algo preocupados con esta visita, y hay

gran interés en conocer cuanto antes los detalles de ella.

La minoría republicana ha presentado hoy a última hora en la mesa del Congreso el acta de acusación contra el Sr. Sagasta.

Esta acusación, que con arreglo al art. 202 del reglamento, ha de seguir los trámites de una proposición de ley, tiene por objeto que se pase a las secciones para que estas autoricen su lectura; después de esto, se apoyará en sesión pública, votándose por medio de bolas si toma o no en consideración.

Este paso de la minoría republicana ha desconcertado por completo al Sr. Ruiz Zorrilla, que no se atreve a declarar libre la cuestión ni a tomar en ella una parte activa: la mayoría de los diputados está indecisa, sin inclinarse a un lado ni a otro: por de pronto, los radicales, que en la pasada legislatura firmaron una proposición igual, se han negado esta vez a suscribir la que hoy se ha presentado, que va firmada por los Sres. Orense, Pi y Margall, Salmerón, Sorri, Palanca, Gil Verges y Moreno Rodríguez, siendo este último el encargado de apoyar la proposición, si alguna de las secciones autoriza su lectura.

El conde de Toreno, a quien se ha vuelto a invitar, se ha negado también a suscribir la acusación del Sr. Sagasta.

El reglamento autoriza a éste para defenderse personalmente.

Algunos suponen que el Sr. Sagasta no ha ido a palacio a hablar a D. Amadeo, sino a que D. Amadeo le hablé; es decir, que ha sido llamado por este.

Esto no es cierto: el Sr. Sagasta en carta de ayer, pedía una audiencia para ofrecer sus respetos a D. Amadeo; no habiéndolo hecho antes por habersele impedido en su salud.

Esta visita ha causado gran sorpresa a muchos conservadores de la revolución.

Empieza a extrañar a muchos que todavía no se haya tomado una resolución definitiva en el asunto de las actas de Vilacuri lo.

#### SENADO.

A las dos se abre la sesión. Se aprueba el acta.

Se admite senador el Sr. Eliola. Un señor senador pide una lista de los individuos que pertenecen a la alta Cámara y sus señores al Estado de algunas sumas por bienes nacionales.

Se entra en la orden del día. Empieza el Sr. Suarez Inclán. Su discurso se limita a levantar la bandera del príncipe Alfonso y a atacar la personalidad de D. Amadeo.

Dice que la persona que simboliza la monarquía democrática es inepta para todo.

Sostiene que esta situación está en el vacío, abandonada de todos, pues hasta la alta banca se aparta de ella, con raras excepciones, y estas ya se sabe por qué.

Continúa a la hora en que cerramos este alcance.

#### CONGRESO.

A las dos en punto entra en el salón el vicepresidente Sr. Basarón y Latorre.

Las campanillas llaman indistintamente a los diputados por espacio de un cuarto de hora.

En el banco azul no hay más ministro que el Sr. Martos.

Por fin van entrando parezcasamente algunos pocos diputados y se abre la sesión.

Se lee y aprueba el acta. El ministro de la Guerra entra en el salón con una cartera roja debajo del brazo.

El Sr. Morayta pregunta si el Gobierno está dispuesto a presentar un proyecto de ley concediendo una amplia amnistía por delitos de imprenta.

El Sr. Martos anuncia que muy en breve presentará el Gobierno el proyecto de que se trata. Algunos diputados presentan exposiciones contra las quintas y hacen preguntas de interés puramente local.

Un señor diputado cuyo nombre no conocemos, presenta una exposición de varios vecinos de Bilbao, protestando contra el acuerdo tomado por la diputación facciosa de Motrico, que coarta el derecho electoral.

El Sr. Pascual y Casas pregunta con qué derecho ha cesado el señor ministro de Fomento una colección de cuadros del Museo a una iglesia de Madrid.

Pone en conocimiento del ministro de la Guerra que Saball se encuentra en Barcelona, y que se lo dice para que no se causen las tropas en perseguirle.

El Sr. Córdova dice que no es posible tanto atropello en Saballa y que debe ser un rumor falso.

El Sr. Pascual y Casas insiste en la corteza del hecho.

El general Córdova promete preguntar al capitán general de Cataluña lo que haya de verdad en este asunto.

Se entra en la orden del día.

Continúa la discusión de las actas de Gancin.

El Sr. Saltaña, de la comisión, defiende el dictamen de la comisión y ataca el voto particular del Sr. Olave.

El Sr. Romero Ortiz rectifica, y el Sr. Carvajal, diputado electo, defiende su acta.

Se suspende esta discusión, para dar lectura de una enmienda del Sr. González Janer, la cual queda desechada por 71 votos contra 54.

A la hora en que cerramos este alcance, el señor González Janer continúa apoyando en un larguísimo discurso otra enmienda al artículo 1.º de la ley que llama a las armas a 40.000 hombres.

#### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

LISBOA, 20.—Continúa la discusión en la Cámara de los pares, constituido en tribunal de justicia para fallar la causa seguida contra el marqués de Añeta. Hasta ahora no ha tomado acuerdo alguno.

El tribunal de segunda instancia ha absuelto, al vizconde Onguella de la acusación de traición a la patria y al rey, limitando su complicidad a conspiración contra el Gobierno.

HABANA, 19.—Después de una detenida deliberación, el Gobierno ha aumentado el impuesto de guerra sobre los banqueros y los comerciantes; ha subido los derechos de importación de 10 a 25 por 100, y duplicado los derechos de importación, a contar desde 1.º de Enero próximo.

AMBERES, 19.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 español, a 29 1/4.

El portugués, a 41-00.

AMSTERDAM, 19.—El 3 por 100 español, a 29 3/4.

El portugués, a 40 7/8.

PARÍS, 20.—El conde de Chambord ha publicado una carta, en la cual dice que la república conduce a la anarquía social; que la república moderada es una ilusión, y que si Francia quiere el orden en el interior y alianzas en el exterior, debe volver a la monarquía.

Añade que la república amenaza la libertad religiosa, y que Francia es cristiana y monárquica.

Concluye diciendo: «Tened confianza en la misión de Francia. Europa y la Santa Sede necesitan el apoyo de Francia. La antigua nación cristiana no perecerá.»

PARÍS, 20.—El Sr. Thiers llegó ayer tarde a Versalles.

Mañana se firmará probablemente el tratado de comercio entre Francia e Inglaterra. Su duración será de cuatro años, a partir del 1.º de Febrero del año próximo.

PARÍS, 20.—Una carta del Cardenal de Funchese, Arzobispo de Ruan, desmiente que el Papa esté dispuesto a tratar con Víctor Manuel; pero confirma que el Papa tiene la intención de permanecer en Roma todo el tiempo que le permitan las circunstancias.

CONSTANTINOPLA, 20.—Nemet Rashid ha reemplazado a Midhat-Baja, que ha sido destituido; pero consideramos como provisional este nombramiento, y creemos que pronto volverá Mahmud al poder.

#### BOLSA DEL DIA 21 DE OCTUBRE.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-10 y 15; pequeños, 27-15 y 10.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 31-50, 65 y 40.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, no publicado, 102-00.

Bonos del Tesoro de 2.000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 78-30, 40 y 30; a plazo, 80-0, prima de 1-00 fin. próx., 81.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 78-50 y 40.

Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, publicado, 88-00, 88-25, 50 y 75; no publicado, 89-00.

Emisión de 31 de Agosto de 1852, de 2.000 reales, publicado, 63-50.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1855, de 2.000 reales, no publicado, 57-75.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 53-50, 40 y 50.

Acciones del Banco de España, publicado 177-00 y 179-00; no publicado, 174-00 y 172-00.

#### PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DEL HOY. San Hilario y Santa Ursula y las once mil Vírgenes y mártires.

SANTO DE MAÑANA. Santa Salomé, virgen.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en la parroquia de San José, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde ejercicios con sermon, que predicará el P. Montalbán.

IMPRESA DE ROQUE LABAJOS,  
a cargo del mismo  
Calle de Peláez, 34, bajo.

## SECCION DE ANUNCIOS.

### PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que sea. Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

**LA TOS** seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

**LA TOS** ferida ó de coqueluche que ataca con tanta pertinacia a los niños causados por vómitos, desgarra y hasta espantos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún coquecino pectoral y analéptico.

**LA TOS** catarral ó de costipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento.

Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que al menor resfriado se reproducen de una manera insuperable.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Valde oca reales caja en toda España.

De ósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miguel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campelo, calle de San Pablo.—Valencia, Dr. Alfaro, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alcázar, Bellico.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Comenarce.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

### PASTA Y JARABE DE BERTHÉ A LA CODÉINA.

Pocos medicamentos poseen propiedades tan eficaces, ninguno calma con mas seguridad la tos rebelde de la gripe, del catarro, de la coqueluche, de la bronquitis, de la tisis y demás irritaciones del pecho.

**NOTA.**—Como prueba de sus propiedades eminentes el Jarabe de Codéina ha obtenido el raro honor de ser designado como uno de los medicamentos oficiales del Imperio francés.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir esta firma: Depósito general casa Berthé, 24, rue des Ecoles, y farmacia central de Francia, 7, rue de Jouv, en París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 34, calle del Sordo, en provincia sus depositarios.

Depósitos en Madrid: laboratorios de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel y Escobar, Ocaña y Escobar.

### GRANDE ÉXITO EN PARÍS! VELOUTINE CHLES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHESIVO.

Dé al cutis frescura y transparencia.—5 fr. la caja completa con bota en París, España, 22 fr.—INVENTOR Charles FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, París.

En cada caja hay una notita sobre el uso de la VELOUTINE.

Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miguel, Escobar, Frera y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

### PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de cincuenta años de constante éxito, en Europa, China é India.

Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho: agrata y eficaz: no tiene ni opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarlo las personas delicadas.

Véndese en cajas de cartón y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 48 y 8 rs.—LONDRES, T. Keating, 79, Saint Paul's Church Yard.—MADRID, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miguel, Escobar, Ocaña y Ortega.

(A.)

Cuidado con las falsificaciones!

SAUD Y ENERGÍA A TODOS LOS ENFERMOS.

Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HAJINA DE LA SALUD.

REVALENTA ARÁBIGA (DU BARRY de Londres.)

(Premiada en la Exposición de Nueva-York en 1854.)

Cura radicalmente a males digestivos (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, imorranas, flatos, vientos, palpitations, diarreas, hinchazones, accidentes, acedias, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieos, calambres, espasmos é inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, resaca y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción) herpes, erupciones, decaimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, historio, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palidices, supresiones, hidropesias, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

El es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Elia economiza lo menos 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72.000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58.614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Yo, que a la edad de 70 años había caído en un estado de debilidad que había durado siete años. Me era imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo, digiere el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insuperable que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

cumbial bajo una tristeza mortal, y el tratarme mis semejantes había llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud, la *Revalenta arábica*. (Bendito sea Dios!) me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52.081. El señor duque de Pluskov, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62.476, Sainte Romains des Isles.—Londres sea Dios! la *Revalenta arábica* ha puesto fin a mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y males digestivos. J. Compere, Ciruj. Núm. 44.846.—El señor Arzobispo Alex. Stuart, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46.248. El coronel Watson, de la gata, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53.808. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1872, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastritis é irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 12 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 42 libras, 470 rs.; y de 24 libras 300 rs.—Se vende también

### LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Valiente y esquisito, eminentemente nutritivo, y asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión en su estado tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72.448. Cádiz, 3 de Junio de 1863.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propiando su *Chocolate de Revalenta* a mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios perniciosos, merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO

En polvo, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales: de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPANÍA, VALVERDE, 1, MADRID.

Lisboa: H. Duboué, rua de Prada, núm. 11, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y luteranos de Madrid y demás provincias.

### INYECCION AMERICANA al MATICO

Cura y preserva de las enfermedades contagiosas. 10 años de éxito.—Basta, 1 frasco.—Precio, 16 fr.—Paris, ANASTAY, Farm. invent. 103, boulevard Magenta.

Madrid, por mayor Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor, Sres. M. Miguel, Borrell, hermanos, S. Ocaña, Ortega y Escobar.

H. BIONDETTI CABALLERO DE

varios órdenes por servicios prestados por su suadade regular para curar las hernias. Dirijirse de una á cuatro, rue Vivienne, 48, París.

### RACAHOUT DE LOS ARABES

Cura las enfermedades de estómago é intestinos, restablece a los convalecientes, fortifica á los niños y á las personas delicadas ó atacadas de anemia y merced á sus propiedades analépticas, garantiza contra las fiebres amarilla y tifoides.

Venta por mayor: Madrid Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor Borrell, M. Moreno Miguel, J. Simon, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega.

### PILULES DE HOGG

1.º PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPINA ACIDIFICADA Para curar las afecciones gastricas dispepticas etc., y para todas las ocasiones en que la digestión sea difícil é imposible.

2.º PILDORAS DE PEPINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen.

También para fortalecer los temperamentos debilitados. 3.º PILDORAS DE PEPINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO INALTERABLE, para curar las enfermedades escrofúlicas, linfáticas, la tisis, la caquexia clorótica y las afecciones atónicas generales de la economía.

Estas tres preparaciones se venden exclusivamente en Francia y media frasco triangular, con la garantía del sello y de la firma de Th.—Paul Hogg, farmacéutico químico, rue Castiglione, 2, a Paris; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en París, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid, por mayor Agencia franco-española, 31, Calle del Sordo; por menor, Borrell hermanos, Escobar, Sanchez Ocaña y Moreno Miguel.

En provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

### CABRERA Y CARLISTAS POR DON LUIS FIDANZA.

Precio de este folleto, 3 rs. en toda España, franco de porte. Se adquiere en las principales librerías y pidiéndolo directamente, acompañando su importe en letras ó sellos de correo á D. Felipe Perez, calle de las Conchas, número 5, cuarto tercero de la derecha.—Madrid.

### LÁMPARAS FÚNEBRES

Se acaba de recibir un gran surtido y formas muy elegantes. MARIN, plaza de Herradores, 42. Surtido abundante en lámparas de sobremesa y comedores á precios económicos. Coronas y di